Metaleros en Berk

by Arksodia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-10-08 02:04:51
Updated: 2014-11-07 02:55:09
Packaged: 2016-04-26 22:56:56
Rating: T
Chapters: 10
Words: 21,427
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Serie de One - Shots o historias cortas basicamente ligadas a mi segundo Fic, UHB (Una Historia de Berk) Hay Crossover, algo de personajes propios y... Sorpresas! :D Espero les guste!

1. BLASFEMIAS

Hey Hey Hey! Como estÃ¡n! Para los que preguntaban ''Â¿HabrÃ¡n One-Shots? Pues... Eh aquÃ- la respuesta! :D

** Algo de tiempo libre, muchas ideas, y bueno... Demasiada mÃºsica XD asÃ- que a partir de aquÃ- supongo que dejare simplemente el Summary al comenzar el One y bueno, respectivamente su nombre. Como ya saben respondo los Revs en MP, asÃ- que si no le respondo a alguien me avisa ;) (Y bueno, no respondo cuando no entro, ya saben, a veces hay poco tiempo, que a veces, siempre XD Pero bue)**

** Para esta serie de One-Shorts es recomendable que lean mi antigua historia, UHB (Una Historia de Berk), que es la que da origen a esta serie, pero supongo que si leen directamente tampoco hay problema ;)**

** Si ven que algo se parece o es igual a otro fic y se sienten mal o plagiados por eso, por favor me avisan y cambio lo que tengo que cambiar o elimino lo que tengo que eliminar ;) (Como veran, sigo todo ahora ya que este preambulo no se repetirÃ¡ en los demÃ¡s One - Shorts)**

** PD: HTTYD, ROTG, Marcas y demÃ¡s productos con derecho de autor pertenecen, respectivamente, a sus creadores, por ende soy una humilde fan que hace historias malisimas ocupando sus nombres sin fines de lucro :)**

** Y aquÃ- les presento a su sano juicio (Lo cual quiere decir que si esta muy malo, pueden salir corriendo o dejar un review con criticas negativas, no hay problema) lo que me decido a llamar ''METALEROS EN BERK'' :D**

* * *

><p>Metaleros en
Berk

BLASFEMIAS

Summary:

''[...] quizÃ¡s el ''FenÃ³meno Frost'' volviÃ³ y ellos se lo estÃ¡n perdiendo. Como hubieran querido que fuera eso''

* * *

><p>Esa maÃ±ana el ambiente colegial habÃ-a dado un giro inesperado. Cualquiera que pasase frente al curso donde se encontraban los adolescentes de primero de preparatoria podrÃ-a admirar pasmado que todos se encontraban reunidos en un solo lugar, en la total oscuridad de lo que pretendÃ-a ser una madrugada algo nublada, alumbrados Ãºnicamente por un destello cegador proveniente del centro de la muchedumbre.<p>

Algunas caras eran reconocibles, quizÃ¡s la de Patapez, mÃ¡s alejado de los demÃ¡s, o la de Patan, quien no paraba de reÃ-r y tratar de meterse entre los estudiantes para acercarse innecesariamente al destello. El resto eran puras sombras

-Â¡No puede ser!

-No lo esperaba de ellaâ€¦

-Â¡Y fue apasionado! Demasiado para mi gusto

-Venâ€¦ Les dije que era verdad, pero NNNNOOOâ€¦ Como era Brutacio nadie escucha, a Brutacio aÃºn le queda algo de cerebro, Â¿Saben?

Obviamente las Ãºltimas palabras provenÃ-an de lo que serÃ-a el anfitriÃ³n de ese revuelo de alumnos, increÃ-blemente juntos, observando como si del fin del mundo se tratase.

Era extraÃ±o para la pareja entrar y encontrar esa situaciÃ³n, mÃ¡s para la rubia, que llevaba estudiando tres aÃ±os en la instituciÃ³n y jamÃ¡s habÃ-a visto una cosa como esa. Sin embargo, y a pesar de que el castaÃ±o habÃ-a llegado hace menos de dos semanas, tambiÃ©n le era difÃ-cil procesar lo que sucedÃ-a.

El fin de semana se habÃ-a dado un tanto extraÃ±o, el comenzar a salir para personas bastantes novatas en el Ã¡mbito era hasta perturbador, pero bonito. Estuvieron todo lo que pudieron juntos, tratando de conocerse aÃºn mÃ¡s de lo que ya sabÃ-an uno del otro, y obviamente, disfrutando de los dÃ-as soleados, que se presentaban extremadamente romÃ¡nticos. Lastimosamente, la cruda realidad era la de las pisadas aceleradas en los pisos frÃ-os del estudio.

Sus rostros estaban algo paralizados, las dudas crecÃ-an con la velocidad de un manantial. Algo se traÃ-an entre manos, era demasiado extraÃ±o como para que fuera normal, la mayorÃ-a de los adolescentes que estaban reunidos por lo general eran de los que llegaban mÃ¡s

tarde, y ahora quedaban totalmente derechos ante una subestimaciÃ³n nada placentera, pero que hasta el momento parecÃ-a idÃ³nea.

Poco a poco, y mientras los reciÃ©n llegados se acomodaban algo extraÃ±ados, las miradas de los demÃ¡s se iban plantando precipitadamente en ellos, y con diferentes muecas que no justamente demostraban desagrado o alegrÃ-a, simplemente curiosidad, aunque algunas algo de picardÃ-a.

-Â¡Vaya Haddock! â€“ Exclamo un joven desconocido para el muchacho â€“ Definitivamente ahora tengo una visiÃ³n muy diferente de ti

Paso a su lado como de un relÃ¡mpago se tratase, sin dejarlo reaccionar. Anonadado, miro a Astrid buscando una respuesta a que significaba eso, pero consiguiÃ³ Ãºnicamente la misma reacciÃ³n que Ã©l, quizÃ¡s mÃ¡s reacia y mÃ¡s tÃ-mida.

De pronto se comenzaron a escuchar murmullos, casi demasiado fuertes, entre muchas personas, mÃ¡s que nada proveniente de aquellas que hace tan solo unos segundos estaban todas reunidas

-Â¿Sera que lo saben?

-Lo tienen que haber visto, se estÃ¡n haciendo los estÃºpidos

-SÃ-, se difundiÃ³ por Whatsapp, Facebook, Twiter, Â¡Fue algo viral!

-EstÃ¡ en Youtube tambiÃ©nâ€¦

-SÃ-, pero no tuvo tantos likes como en Face y en Twiter, sin duda

Â¿A quÃ© se referÃ-an, y a quienes? Â¿A ellos? Sus miradas estaban clavadas una en la otra, y de reojo miraban las conversaciones de los demÃ¡s, demasiado fuertes como para ocultarlas.

Por otro lado, el castaÃ±o diviso a una persona que no paraba de sudar, un rubio que el bien sabÃ-a que soltarÃ-a todo lo que querÃ-a saber, y tenÃ-a idea de todo lo que sucedÃ-a. Sin embargo, se les adelanto.

Tanto Astrid como Hipo recibieron un mensaje en sus celulares que decÃ-a que revisaran sus redes sociales. No eran tontos, lo hicieron rÃ¡pido, sabÃ-an que si se difundiÃ³ con tal velocidad debÃ-a ser algo muy malo, o bochornoso, quizÃ¡s el ''FenÃ³meno Frost'' volviÃ³ y ellos se lo estÃ¡n perdiendo. Como hubieran querido que fuera eso

Era gracioso ver como abrieron la boca instintivamente, pero con mucha razÃ³n. Lo que divisaron los involucraba por sobre manera, y no era malo, pero tampoco bueno. La privacidad se habÃ-a perdido para la pareja con esas imÃ¡genes, videos, Â¡Hasta escritos! TenÃ-an millones de visitas y mÃ¡s de cien mil comentarios

Astrid no lo soporto, Hipo trato de detenerla pero ella directamente no escuchaba. Su furia sobrepasaba su sentido comÃºn y su fama la hacÃ-a provocar temblores en cualquiera que la viera de esa forma. Sus manos rasguÃ±aron la mesa y sus dientes rechinaron como bisagra sin aceitar.

Sus pisadas eran secas, aceleradas, sus puÃ±os listos para acertar un buen golpe. Sin embargo, las risas la atrajeron a indagar antes de lastimar al que ella creÃ-a culpable de todo eso.

El rubio fue levantado del piso, sin saber bien cuando fue que se separÃ³ de su mesa. Las risas provenientes de su boca se cortaron abruptamente y ahora tenÃ-a el aliento hirviente de Astrid sobre la cara

-Â¡Vas a pagar, idiota!-Estaba acorralado contra la pared, tratando de defenderse ante esa mano cerrada que apuntaba a su cara

-Â¡No fui yo, Astrid, te lo juro! Â¡No serÃ-a tan idiota!

-Â¡Â¿Y entonces quiÃ©n?!

-Â¡No lo sÃ©, demonios, no lo sÃ©!-Contesto algo tembloroso

Para esos tiempos el castaÃ±o se encontraba cerca de su novia tratando de detenerla. Brutacio estaba helado, azul, y temblando. Tanto miedo en un supuesto brabucÃ³n era casi irreconocible.

La chica sintiÃ³ la palma suave y tranquila de la Ãºnica persona que parecÃ-a entenderla en todo este tiempo

-DÃ©jalo, no fue el, Â¡Hasta admite que serÃ-a una locura meterse con nosotros!-Dijo, casi sin ganas para reÃ-r

Con la rabia aun latente y faltando tan solo minutos para que tocara el timbre de entrada, soltÃ³ al pobre joven, que saliÃ³ disparado hacia su hermana, sin un recibimiento del todo cÃ¡lido.

Se dio vuelta algo deprimida y frustrada, lista para ponerse su capucha en busca de no ver a los demÃ¡s con sus miradas introvertidas en ellos. Fue detenida por una afirmaciÃ³n un tanto curiosa

-El nombre de la cuenta no es de ninguno de ellos-Afirmo mientras la miraba lo mÃ¡s compasivamente posible

Ella bajo la cabeza, tomo aire y mostrando la pose lo mÃ¡s recompuesta posible se parÃ³ firmemente, con la mirada clavada en su reciente novio

-Y entonces quien fueâ€¦

-Alguien de nombre ''LoUltimoRubigo''

La rubia se reirÃ-a si no fuera que se tratara de la peor cosa que les habÃ-a pasado. Luego de mirar nuevamente en el celular del guitarrista la publicaciÃ³n junto al nombre de usuario, alzÃ³ la vista hacia Ã©l y frunciÃ³ el seÃ±o

-Hoy, sin falta, a las dos, en tu casa. Sea quien sea, le partirÃ© la quijada

No podÃ-a estar en contra de Astrid, a pesar de que sus mÃ©todos de venganza fueran bastante diferentes o directamente nulos. DebÃ-a admitir de que si fuera mÃ¡s atlÃ©tico y fuerte Ã©l mismo le volarÃ-a varios dientes, pero siempre preferirÃ-a dialogarlo, no actuaria de

una forma precipitada sin saber los verdaderos orÃ-genes de tanta blasfemia.

La maÃ±ana pasÃ³ incÃ³modamente lenta. Se sentÃ-an observados a cada momento, con curiosidad bastante detestable por parte de los demÃ¡s. No podÃ-an esperar para que fuera de tarde y se juntaran a indagar de quien se tratara

Con mucho trastabilladas e impasables momentos vergonzosos, llego la hora prevista y la Hofferson toco a la puerta de los Haddock, en donde ahora imperaba el hijo del presidente, Ãºnica persona que se encontraba en el hogar

A pesar de que le costara, a Astrid se le iba haciendo familiar ese tipo de visitas, desde que tan solo eran amigos hasta despuÃ©s del beso definitorio que se dieron cuando confirmo su estadÃ-a en Berk. Tanto se llevaban que parecÃ-an conocerse de otras vidas, y segÃºn aparentaba, nadie podrÃ-a negar que fuera asÃ-, eran la pareja imperfecta-perfecta, en palabras poco coherentes, pero asemejadas

-Hola amor-Saludo la rubia con un beso fugas a su novio, siguiendo su camino una vez terminada esa acciÃ³n

-H-hola Astrid- Dijo algo atÃ³nito por lo que acababa de suceder, jurando que jamÃ¡s se acostumbrarÃ-a

La joven tiro su mochila en el sillÃ³n y dirigiÃ³ paso calmado pero tenso hacia el dueÃ±o de la casa. Este ya habÃ-a prendido el reproductor a travÃ©s del control remoto y comenzÃ³ a pasar uno de los temas de Nirvana

-Â¿Y BocÃ³n?-Pregunto tratando de sonar despreocupada

-Se fue a hacer algunas compras, ya sabes, despuÃ©s de la fiestaâ€¦

Ambos esbozaron una sonrisa traviesa, pero sin tranquilidad, estaba esquivando un tema que en realidad era el causante de la reuniÃ³n

-Â¿Averiguaste algo?

-No, hasta trate de identificar la direcciÃ³n IP, pero no pude, estÃ¡ en constante cambio, quien sea esa persona sabe lo que hace, probablemente sea un hacker

Astrid desviÃ³ levemente la mirada hacia abajo, y luego la dirigiÃ³ hacia el pelo de Hipo, donde comenzÃ³ a jugar inconscientemente con los mechones que se destacaban a la izquierda, mientras dejaba su otra mano extendida

-No niego que lo averiguarÃ-an, es mÃ¡s, pensÃ© que lo sabrÃ-an el sÃ¡bado, bueno, con lo del reencuentro y eso-ComenzÃ³ a mirarlo a los ojos preocupadamente-Pero jamÃ¡s creÃ- que lo harÃ-an de esa forma, con fotos estÃºpidas de besos y sonrisas taradas, videos inÃºtiles de bailes, Â¡De NUESTRO fin de semana!

No se alteraba, estaba bastante compuesta, pero miraba con algo de rabia y decaimiento al joven, quien simplemente la

correspondÃ-a

-Â¿QuÃ© haremos?

Hipo dio una ojeada hacia todos lados, buscando una respuesta a tal dilema. ParecÃ-a que el mundo estaba en contra suyo, porque salÃ-a de un problema y entraba en otro.

Sin embargo, la por asÃ- decirlo ''InspiraciÃ³n'' llego a su mente en momentos decisivos.

-Patapez

-Â¿QuÃ©?

No pudo reaccionar de manera correcta, trato de preguntar pero el chico ya traÃ-a unos papeles y un carnet, acompaÃ±ados por dos cascos. Si era lo que ella creÃ-a, aun no sabÃ-a muchas cosas de su mismÃ-simo novio.

En tan solo minutos ya se encontraban sobre una moto de nieve negra con toques en verde, bastante llamativa, y aÃºn mÃ¡s impresionante era que lo condujera el, con los debidos permisos y todo lo que eso implicaba

En medio de la nieve y el frio, la pareja, ahora caracterizada por una Astrid aferra a la espalda de Hipo, se dirigÃ-an a toda velocidad, agradeciendo que no nevara, y simplemente se tratase de mucho blanco acumulado

Golpes precipitados se oyeron desde dentro de la casa de los Ingerman, pero Patapez no estaba ni mÃ-nimamente consiente de ellos. TenÃ-a los auriculares puestos y la vista fija en la pantalla de su tan amada computadora ''Monstruo''. Sus dedos volaban en el control y circunstancialmente pronunciaba algunas frases a travÃ©s de su micrÃ³fono manos libres

-Â¡Patizito, llego Hipo y una chica rubia que quieren verte! Â¡Pon en pausa tu jueguito!-Exclamo su madre desde el primer piso

-Â¡Mama, los MMORPG no se pueden poner en pausa, es ''Dragon Legends'' y estoy luchando contra un maestro de los alces endemoniados en el nivel 35 de la torre!

Tanto la seÃ±ora como Astrid no entendieron casi nada de lo que acababa de decir. Para suerte de las dos, Hipo sabÃ-a demasiado sobre lo que hacÃ-a su compaÃ±ero, y no tardo en sugerir que si no tenÃ-a problemas pasarÃ-an a su habitaciÃ³n

Tan pronto como llegaron, el castaÃ±o le quito los auriculares y el control a su amigo

-Â¡Hey, devuÃ©lveme eso!

-Tenemos que hablar contigo, y es serio, tienes que ayudarnos Pat

-Â¡Pero estuvimos organizando este gremio como hace un mes! Â¡TenÃ-amos la fecha planeada y todo!

-Â¡Patapez, es la vida real! Estamos solos contra un hacker, Â¿QuÃ© no entiendes?

Ante la Ãºltima alteraciÃ³n de Astrid, el rubio supo que serÃ-a mejor ayudarlos, y tras avisar a sus amigos virtuales que no seguirÃ-a, comenzÃ³ a escucharlos

-Venimos por lo que sucediÃ³ en la maÃ±anaâ€¦-ComenzÃ³ Hipo

-Â¿Lo de las fotos y eso?

-Si

-Â¿No pudieron ver quiÃ©n es?

-Su IP estÃ¡ cambiando a cada segundo, y hay una especie de bloqueo para entrar a su cuenta, ni siquiera se le puede enviar un MP, esta como censurado, un trato parcial a los usuarios

El robusto chico miro a la pareja, un tanto pensativo, y luego de ofrecerles asiento en unos sillones que tenÃ-a en su habitaciÃ³n, instalo unos cuantos aparatos mÃ¡s a su computadora y agrego dos pantallas

Al cabo de unos minutos el ambiente se convirtiÃ³ en pura tensiÃ³n, lo Ãºnico que se advertÃ-a eran cÃ³digos en un fondo blanco segador. Los dedos de Patapez volaban sobre el teclado, y comenzaba a obtener un sudor nervioso. Sus ojos parecÃ-an querer salir de su cara, y la vista la tenÃ-a en continuo movimiento.

Hipo de vez en cuando se acercaba y lo ayudaba, pero mucho no podÃ-a hacer, debÃ-a admitir que el joven era prÃ¡cticamente un genio en lo que a computadoras se tratase.

La situaciÃ³n se complicaba, la direcciÃ³n de IP cambiaba aÃºn mÃ¡s rÃ¡pido, y aparecÃ-an videos e imÃ¡genes nuevas que no solo eran de la fiesta, lo cual significaba que trataba de un espÃ-a que los estaba persiguiendo

Al cabo de aproximadamente cuatro horas, el rubio se inclinÃ³ hacia atrÃ¡s, destensÃ¡ndose

-Listo chicos, es lo mÃ¡ximo que conseguÃ-

No se podrÃ-a describir los deslumbrantes Ã¡nimos con los que dirigieron paso hacia el sistema de computaciÃ³n. Los datos eran simplemente eso, datos, pero bastaba, al menos para Hipo, quien con su antiguo mejor amigo (Ya que ahora el lugar lo ocupaba elocuentemente Astrid) habÃ-an solucionado problemas como esos y con menor cantidad de informaciÃ³n

-EstÃ¡ el nombre real, la edad, la direcciÃ³n, y las cuentas reales-Aclaro el causante de tanta emociÃ³n por parte del dÃºo

Pero apenas pasados quince minutos Astrid recibiÃ³ una llamada desconocida

-Â¿Contesto?

Se miraron entre los tres, algo dudosos, y Patapez se apresurÃ³ en

conectar el celular al sistema, listo para rastrear, dando confianza a sus amigos

-Hazlo, Astrid

Ante la seÃ±al de su Ãºltimamente tan prestado amigo, contesto en altavoz

-Podemos hacer un trato, sÃ© que pueden rastrearme, pero yo los veo. Sera confianza opcional, no lo hacen, no paro, y no me importa lo que hagan, se mucho mas de ustedes. Si aceptan, los verÃ© en el callejÃ³n cercano a su colegio, a las 10 p.m.

ColgÃ³ sin previo aviso. Su voz estaba distorsionada, e hiciera lo que hiciera el genio de las computadoras no conseguÃ-a el habla original.

TenÃ-an miedo, los tres, podÃ-an estar enfrentÃ¡ndose a una adolescente como ellos, pero dos aÃ±os mayor, y eso no cambiaba lo peligroso que se sentÃ-a.

Su dignidad ya habÃ-a desaparecido lo que se podrÃ-a definir como un tercio, y si querÃ-an salvar lo demÃ¡s tendrÃ-an que llevar a cabo lo que la voz misteriosa les ofrecÃ-a.

Se despidieron de Patapez luego de organizar unos dispositivos que llevarÃ-an ocultos en la ropa, conectados a distancia. AsÃ-, si el trato era un engaÃ±o o no se cumplÃ-a, tendrÃ-an evidencias que realmente le jugarÃ-an a esa persona en contra

La tarde paso lenta, los tÃ³rtolos se encontraban totalmente decaÃ-dos y preocupados. De a ratos se reÃ-an con los mimos que le propiciaban a Chimuelo, pero mÃ¡s que eso no podÃ-an lograr, y no tenÃ-an fuerzas como para hacer algo que no fuera ver la televisiÃ³n o escuchar algo de mÃºsica, estÃ¡ticos en el sillÃ³n de los Haddock, lo cual hasta llego a extraÃ±ar a BocÃ³n, quien obviamente ya estaba informado de lo que paso y serÃ-a el encargado de llevarlos hasta el lugar de encuentro

Durante el transcurso de la tarde y principios de la noche, la subida de archivos bochornosos contra la pareja se detuvo, pero no se eliminÃ³ lo que ya se encontraba en las redes, por lo cual las visitas y los perturbadores ''likes'' aumentaban con gran velocidad. No fue una bonita forma de dar a conocer su relaciÃ³n

Pero a duras penas llego la noche, en especÃ-fico, las 9:30 pm, por lo cual los adolescentes ya estaban listos y meditando cada movimiento. TerminarÃ-an con todo eso, pero seguramente no serÃ-a fÃ¡cil, se enfrentaban a una persona desconocida y con un intelecto bastante desarrollado

Sus equipos ya estaban instalados, e Hipo le tuvo que prestar una de sus camperas a Astrid para que no se notara la instalaciÃ³n que llevaban con ellos.

El Ãºnico que se encontraba ultimando detalles era el castaÃ±o, ya que los otros dos lo Ãºnico que hacÃ-an era observarlo, mientras se dedicaban a analizar o tratar de predecir los futuros sucesos

-Bien, chicos, avÃ-senme cuando estÃ¡n listos, tengo que ver si puedo

instalar la cÃ¡mara que su amigo me dio en mi porquerÃ-aâ€¦-Comento dirigiendo paso ininterrumpido hacia su camioneta

Asintieron casi sin fuerza, y el que siguiÃ³ internado en lo que a su persona correspondÃ-a era el muchacho, aun instalando los Ãºltimos detalles, sin notar que la rubia lo observaba

-Â¿Y quÃ© haremos si no acepta? Quiero decir, nosotros tenemos informaciÃ³n, pero y siâ€¦ Â¿Y si nos amenaza o algo?

No estaba asustada, era mÃ¡s bien preocupada. Nadie sabrÃ¡ realmente si era eso lo que sentÃ-a en esos momentos, porque entre tantas cosas la joven escondÃ-a muchos sentimientos, y jamÃ¡s se mostraba como dÃ©bil, no al menos frente a los demÃ¡s. Sin embargo, ciertos detalles no se pueden esconder

Hipo la miro por algunos segundos, y luego con una forma demasiado cortante que hasta hacia dudar de si era el o no, saco dos objetos de su mochila

-Pat me dio estos-Dijo lanzÃ¡ndole uno a su novia-Son paralizadores utilizados por la policÃ-a

Astrid simplemente lo miro fijo, y quedo un tanto incomodada. Al parecer una escenario de bÃºsqueda al estilo hacker se convirtiÃ³ en un enredo cuerpo a cuerpo, sin la certeza de saber con lo que se encontrarÃ-an.

Para sorpresa de la adolescente, al terminar de analizar su nueva arma de defensa y levantar la vista, observo algo un tanto dramÃ¡tico. Hipo la miraba de una forma que ella nunca habÃ-a experimentado, y a travÃ©s de un suspiro comenzÃ³ a hablar

-Si, s-si no quieres salir conmigo, bueno, s-si quieres t-terminar con esto, p-pues estÃ¡ bien. Â¡Juro que yo no sabÃ-a que te meterÃ-an en esto! Ya sabes, quieres, q-quieres ser discreto y pasanâ€¦ Pasan estas jugarretas de la vida, los gajes de ser ''El hijo del Jefe''-Aclaro rodando los ojos, medianamente decaÃ-do

Astrid no pudo mÃ¡s que sonreÃ-r y posar su mano sobre el hombro del chico, mirÃ¡ndolo tiernamente, en un acto un tanto nuevo para el

-Oye, si elegÃ- salir contigo es porque sabÃ-a que este tipo de cosas pasarÃ-an. Eres increÃ-ble, y no me importa lo demÃ¡s, lo que pase fuera de nuestra relaciÃ³n y que escape de nuestras manos, puesâ€¦ Es algo que no controlamos, y que pasa y ya, no te tienes que sentir culpable por eso, Hipo

Acto seguido paso su palma por la mejilla del castaÃ±o. HabÃ-a descubierto en el transcurso del fin de semana ciertas cosas que sabÃ-a que a Ã©l le gustaban, y esa era una de ellas, es mÃ¡s, lo relajaba.

Sin embargo, cuando estaba a punto de agregar alguna otra acotaciÃ³n, apareciÃ³ BocÃ³n en el paisaje

-Ya instale las cÃ¡maras, increÃ-blemente-Musito la Ãºltima palabra casi sin volumen-Â¿EstÃ¡n listos?

Se miraron el uno al otro, y tras una afirmaciÃ³n visual que solo entre ellos sabÃ-an comprender, asintieron para levantarse y dirigirse rÃ¡pidamente al automÃ³vil.

No tardaron mucho en llegar al callejÃ³n. El lugar era extremadamente oscuro, y hasta aterrador. Denotaba abandono y descuido, a pesar de ser un lugar en pleno centro social y juvenil.

Antes de bajar de la Trafic probaron la conexiÃ³n con el nuevo centro de control, o al menos asÃ- bautizaron a la habitaciÃ³n de Patapez, con la cual entablaban activa comunicaciÃ³n de video y voz.

Una vez confirmado todo y disimulados los equipos debajo de sus camperas, estacionaron el medio de transporte para que quedara perfectamente en frente.

El caminar era lento, silencioso. La pareja se movÃ-a disimuladamente entre la oscuridad, escuchando y captando todo a su alrededor. Los sonidos eran nulos, hasta que el silencio fue interrumpido por el auricular de Hipo

-Chicos, mis censores detectan calor cerca, y tambiÃ©n presencia de metales, tecnologÃ-a, para ser precisosâ€¦

-Bien, Â¿Esta en movimiento?-Pregunto el castaÃ±o

-SÃ-, y se dirige a ustedes

A pesar de que simplemente se dirigÃ-a al muchacho, la chica tambiÃ©n escuchaba la conversaciÃ³n por su intercomunicador auditivo. Apenas oyÃ³ esas palabras, saco lentamente el paralizador y lo sostuvo con fuerza en su mano, mientras detenÃ-a el paso, seguida por su novio.

Estaban nerviosos, chorreaban leve transpiraciÃ³n, pero notable. Comenzaron a darse la espalda ligeramente, esperando cualquier cosa de cualquier lado, pero al poco tiempo advirtieron una silueta oscura que se acercaba por la penumbra.

Su posiciÃ³n fue de una precipitada defensa, pero su ''enemiga'' tenÃ-a otros planes. Cuando estuvo a una distancia aceptable para ella, comenzÃ³ a hablar

-Bajen sus unidades de defensa-Era una voz no muy aguda, pero hasta agradable y nada inquietante

-Â¿QuÃ©?-Pregunto un Hipo tratando de proteger a su compaÃ±era

-Esas tonterÃ-as que trajeron para cuidarse y que la rubia estÃ¡ preparando para usar

Los dos se sorprendieron. Al parecer estaba viendo mÃ¡s de lo que ellos creÃ-an. La extraÃ±a noto que quedaron confundidos, y tras un suspiro prosiguiÃ³

-Miren, cuando les dije que los veÃ-a es porque realmente los veÃ-a. Alrededor suyo hay cientos de cÃ¡maras instaladas en los botes de basuras, paredes y hasta el suelo-Ante esto los dos miraron a su alrededor, algo nerviosos-Escuchen, el nombre y la direcciÃ³n que encontraron ni siquiera son reales, los invente, con suerte la edad

se asemeja.

Luego, en un acto que nadie esperarÃ-a, se sacÃ³ la capucha negra, dejando ver algo que no era para nada terrorÃ-fico o siquiera peligroso, mÃ¡s bien era normal, y hasta adorable. Era una chica de unos dieciocho aÃ±os, de un pelo color rubio muy oro y extremadamente largo, origen por el cual se suponÃ-a que se habÃ-a hecho una trenza muy ancha, de unos ojos verdes profundos y un cÃ³mico rostro que bien podrÃ-a ser de princesa

Ante la cara de embobado que puso Hipo, Astrid, en un mero intento de controlar sus impulsos celosos y no decir cualquier estupidez, iniciÃ³ serenamente un interrogatorio

-Pero entonces, si se supone que las cosas que averiguamos de ti no son ciertas, Â¿QuÃ© es lo que quieres de nosotros?

La joven medito unos segundos, al parecer no sabÃ-a que responder. El castaÃ±o, por otra parte, empezÃ³ a recibir informaciÃ³n a travÃ©s de su intercomunicador

-Chicos, Â¿EstÃ¡n hablando con ella?

El muchacho, al fijarse que tanto su novia como la desconocida estaban en constante vigilancia, se separÃ³ lentamente y respondiÃ³

-A-Astrid lo estÃ¡, o algo asÃ-, la verdad es que no creerÃ¡s a quien nos enfrentamos, Â¡Es hermosa! Ni siquiera parece una hacker- Susurro emocionado

-Â¡Eso no interesa! Â¡Pisa tierra, Hipo! Â¿Averiguaron algo?

El adolescente ladeo tÃ-midamente la cabeza y prosiguiÃ³

-SÃ-, algo. Los datos que tenemos no son realesâ€¦

Pero de pronto se escuchÃ³ interferencia y cuando dio media vuelta para ver a las rubias, ya que estaba perplejo ante lo que paso, no pudo mÃ¡s que notar el ceÃ±o fruncido de la Hofferson y la mirada un tanto penetrante y perturbadora de la desconocida

-Dile a tu amiguito que se puede ahorrar toda su informÃ¡tica barata-Acoto la joven misteriosa-Sin embargo, sÃ- hay una causa y un buen trato por el que los llame aquÃ-. Si lo aceptan, lo cual creo fielmente que harÃ¡n, yo termino con esas porquerÃ-as que publique de ustedes

Los dos se miraron algo dudosos, aunque se notaba que la rubia acompaÃ±ante de Haddock no estaba muy contenta, y el muchacho se dio cuenta tarde de que podrÃ-a ser porque escuchaba la conversaciÃ³n a travÃ©s del auricular, ya que no tenÃ-an servidores diferentes.

A pesar de todo eso, decidieron asentir al simplemente entenderse entre ellos a travÃ©s de miradas un tanto distantes

-Bien-Luego, saco un papel de su tapado negro y escribiÃ³ algunas cosas-Quiero que le den esto a su amigo Patapez, no hace falta explicaciÃ³n, el ya sabrÃ¡ de que trata, son mensajeros, nada mÃ¡s, saben que yo me entero de todo, si dicen algo que no les incumbe de

lo que paso aquÃ-, como lo que dijiste reciÃ©n, Haddock-Dijo mirÃ¡ndolo algo irritada-Pueden estar seguros de que lo que ustedes llaman ''Blasfemia'' continuara. Pero si se mantienen tranquilitos, sin brusquedades, no tienen de que preocuparse

De a poco se dio la vuelta y comenzÃ³ a irse, no sin antes decir unas Ãºltimas palabras

-OlvÃ-dense de mÃ- y de que me vieron

Poco tiempo despuÃ©s ya se encontraban en la habitaciÃ³n del joven Ingerman, con una Astrid que demostraba indiferencia ante su novio que un poco mÃ¡s se arrodillaba a sus pies, un tanto depresivo

-Tienes la hoja, Â¿Cierto?-Pregunto la rubia

-Claro-RespondiÃ³ el castaÃ±o pasÃ¡ndosela ante la mirada de su amigo rubio

-Es que pensÃ© que con tal ''Hermosura'' frente a ti se te habÃ-a olvidado tomarla-Sus palabras eran reacias

-Â¡Pero por los Dioses! Si ella es tan hermosa como dices que yo pensaba, entonces tu eres, no lo sÃ©, la magnificencia de la belleza, Astrid. Escuchas heavy, practicas kick - boxing, tienes unos ojos que volverÃ-an loco a cualquiera, eres increÃ-blemente inteligente, yâ€¦ y b-besas de maravilla

Al decir lo Ãºltimo se encogiÃ³ un poco de hombros ante una mirada un tanto divertida de la Hofferson, quien no dudo en surtirle un puÃ±etazo certero en su hombro. Al poco tiempo de su charla que se iba volviendo muy extrovertida y fuera de tema, el rubio los interrumpiÃ³, un poco curioso

-Chicos, entoncesâ€¦ Â¿QuÃ© tienen que hacer a cambio? Â¿Ya lo hablaron? Â¿Va a parar?

Los dos se vieron entre ellos un tanto dudosos, e Hipo extendiÃ³ la ''carta'' hacia Patapez, quien los miro inseguro

-E-Esto te lo manda laâ€¦-Al pronunciar eso recibiÃ³ un pequeÃ±o codazo por parte de Astrid- Digoâ€¦ La persona misteriosa, o lo que sea, simplemente eso es lo que nos ofreciÃ³ a cambio

El robusto adolescente la tuvo entre sus manos y la analizÃ³. Era prÃ¡cticamente imposible leer a simple vista, los sÃ-mbolos se presentaban extraÃ±os, no se asemejaban ni a letras ni a nÃºmeros, ni siquiera a un cÃ³digo conocido en la historia. Sin embargo, para el experto en computaciÃ³n era bastante familiar

La perspectiva por parte de la pareja era perturbadora. Patapez vario rÃ¡pidamente de un rostro indiferente a una sonrisa gigante, extremadamente irreconocible en tal persona antisocial. DespuÃ©s de unos segundos comenzaron a cansarse y Astrid no pudo mÃ¡s que al menos mencionar algo

-Â¿Y? Â¿Podemos irnos tranquilos y retomar NUESTRA privacidad?-La rubia estaba alterada

El muchacho apenas si pudo reaccionar ante lo que dijo, estaba totalmente inmerso en esa hoja

-Ehhâ€¦ Si, si, vayan tranquilos, y-yo me encargo del resto

Aun algo dudosos, salieron caminando y trastabillando, mirando hacia todas direcciones en busca de cÃ¡maras, micrÃ³fonos o cualquier artefacto que los delatara.

Patapez los escuchaba alejarse, hablando y en algÃºn que otro momento riendo, para despuÃ©s sentir el rugir del motor de BocÃ³n y alejarse rÃ¡pidamente. Pero para el rubio, lo que habÃ-a recibido fue una sorpresa, todo fue planeado para un objetivo, en donde Ã©l estaba involucrado:

''Patapez:

Todo fue pre-hecho. QuerÃ-amos hacerte una prueba, sabÃ-amos que no podrÃ-an hacerlo solos y acudirÃ-an a ti. Es una perdida que no estÃ©s en nuestro grupo, somos hackers renombrados, pero no trabajamos con blasfemia, solo en casos extremos de comunicaciÃ³n, como este. Tenemos equipos, acceso a todo. Eres increÃ-ble, Pat, espero verte en persona en la convenciÃ³n privada, te mandaremos los datos. Ya sabes cÃ³mo contactarme

Espero aceptes.

Rapunzel_19283''

2. ESTUPIDO PEN - DRIVE

Metaleros en Berk

ESTÃšPIDO PEN - DRIVE

Summary:

''Para cuando se dio vuelta ya era tarde. La ventana estaba rota justo en el medio, con ramificaciones que rodeaban un agujero''

* * *

><p>Esa tarde de lunes estaba mÃ¡s que tranquila, y se presentaba con aire a descanso. En Berk se suspendieron las clases por la tarde ya que empezaba a escasear el agua, consecuencia de simples modificaciones en la empresa productora. Tanta alegrÃ-a en los alumnos, que cualquiera pensarÃ-a en que los hicieron pasar las peores cosas dentro de la instituciÃ³n. El estudio no puede ser tan malo, excepto para las personas que no llevan a cabo el acto del aprendizaje, en exclusiva dos hombre en desarrollo (En un muy aletargado y ya atrasado desarrollo, segÃºn Patapez)<p>

El rubio y el morocho compartÃ-an su tiempo libre en la habitaciÃ³n del Jorgenson, lanzÃ¡ndose el uno al otro algo que se distinguÃ-a como un Pen-Drive totalmente negro

-Â¿De quiÃ©n es esta cosa?-Pregunto el visitante

-De Astrid- RespondiÃ³ con indiferencia

-Â¡Â¿QUE?!-Brutacio estuvo a punto de dejar caer el dispositivo de almacenamiento, pero tras unos tanteos aÃ©reos y un fino cable metafÃ³rico a tierra logro atraparlo-Â¡Â¿CÃ³mo lo conseguiste?!

-Con mi encanto hacia las chicas, claroâ€¦

-Flash-Back-

Era mitad de maÃ±ana en Berk, una muy aburrido y cansador amanecer, mÃ¡s para Hofferson, quien no paraba de ser acosada por el brabucÃ³n del colegio.

-Vamos Astrid, encanto, por favorâ€¦

-No, PatÃ¡n

La chica cerrÃ³ su casillero, y cuando decidiÃ³ retirarse a disfrutar del recreo, el joven se posÃ³ frente a ella

-Preciosa, es solo por hoy, en serio. Vamos, hermosaâ€¦

-Â¡Ya te dije que no! Â¡DEMONIOS! Â¿CuÃ¡ntas veces tengo que repetÃ-rtelo?

Trato de apartarlo, pero el adolescente a cualquier movimiento que hiciera se trasladaba frente a ella, y sabÃ-a que si lo golpeaba frente a todos ganarÃ-a algÃºn tipo de sanciÃ³n. Al menos en la instituciÃ³n su currÃ-culo estaba en limpio, y lo mantendrÃ-a asÃ-.

El morocho se encontraba increÃ-blemente fastidioso, y la rubia en realidad no prestaba tanto su atenciÃ³n en Ã©l. Desde hacÃ-a unos segundos habÃ-a comenzado a divisar al oji-verde yendo hacia su curso, seguramente para finalizar con su propio recreo, y ella sabÃ-a que esa maÃ±ana fue una de las mÃ¡s duras para Haddock, ya que el dÃ-a anterior su padre prÃ¡cticamente lo obligo a viajar hasta Nightcity para una conferencia

Su vista era movediza, casi frenÃ©tica, ya que lo Ãºnico que querÃ-a era llegar a su novio, o al menos callar al grandulÃ³n, pero este no hacÃ-a nada mÃ¡s que bloquear su paso y vociferar lo que ella llamaba ''Adulaciones EstÃºpidas con un PropÃ³sito EstÃºpido'', llegando a tal punto en que Astrid no tuvo mÃ¡s que rendirse

-Â¡Esta bien, por OdÃ-n, estÃ¡ bien! Pero dime que si te presto mi estÃºpido Pen-Drive me dejaras en paz al menos por una semana

-Â¡Claro! Lo que tÃº digas, miâ€¦-Pero una mirada fulminante por parte de la muchacha simplemente lo callo

VolviÃ³ a abrir su casillero, y con un poco de bÃºsqueda le entrego el artefacto de un color espantosamente negro, tan tÃ-pico de la rubia como sus CD's de heavy.

Una vez hecha la afamada entrega, con un forzado trastabillar en la joven, esta lo empujo de la cara haciÃ©ndole tropezar retrocediendo hacia atrÃ¡s, y saliÃ³ corriendo con una mano alzada en forma de saludo al adolescente que apenas la noto paso de una pose encorvada y

un paso decaÃ-do a una forma sumamente erecta y un abrazo que no se hizo esperar, acompaÃ±ado de un beso fugaz que trataron que fuera lo mÃ¡s disimulado posible, habÃ-an reglas estrictas sobre muestras de cariÃ±o pÃºblicas en el colegio

Sin embargo, y a pesar del enojo y la envidia que comenzaron a invadir al joven Jorgenson, este simplemente empezÃ³ a reÃ-r maliciosamente, habÃ-a obtenido lo que querÃ-a

-Fin Flash-Back-

Su carcajeo manÃ-aca se hizo presente prÃ¡cticamente de la nada, lo cual asusto al pobre invitado, dejÃ¡ndolo un tanto desconcertado

-Si sigues asÃ- vas a espantar a todosâ€¦

Ante esa acotaciÃ³n, el dueÃ±o de la casa se dio cuenta en que tan consumido por sus recuerdos se encontraba, y rÃ¡pidamente ladeo la cabeza para seguir tirando el objeto por los aires

-CÃ¡llate idiotaâ€¦

DespuÃ©s de unos tiros, llego una duda increÃ-blemente inteligente por parte del Thorston, claro, tomando muy en cuenta de que de Ã©l provenÃ-a

-Â¿Y para que lo querÃ-as?

-SÃ© que en Ã©l estÃ¡n los Ãºltimos tres Ã¡lbumes de Iron Maiden

-Â¡Genial! Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo sabias que los tenÃ-a?-Otra gran pregunta

-Los vi en la pantalla de Brutilda hace unos dÃ-as, al parecer Haddock se los paso a Astrid, ya sabes, es por parte del presidente y sus contactos, todo esoâ€¦

-Â¡Cool!... Oye, Â¿CuÃ¡ndo mi hermana te lo mostrÃ³? Porque yo no lo sabÃ-a, y soy su mismÃ-simo hermano-Van tres, es un dÃ-a extraÃ±o

-Yo lo vi, nada mÃ¡s

-Â¿Lo viste?

-Lo vi

-Â¿Miras lo que hace Tilda?

PatÃ¡n empezÃ³ a sudar y un cambio rosado se hizo presente en su rostro. RÃ¡pidamente cambio de tema, cosa que el rubio no noto, tÃ-pico en Ã©l, a pesar de lo inteligente (Para su caracterizaciÃ³n) que se estaba presentando

-Si quieres te los puedo pasar a ti despuÃ©s

-Â¡SÃºper!

Entre tiros y tiros, uno no fue atrapado por el morocho por lo que

casi instantÃ¡neamente se escuchÃ³ el impacto con la ventana

-QuÃ© suerte que la tenÃ-a cerrada-Agrego el dueÃ±o de la casa, bastante feliz

-SÃ-, y que se rompiÃ³-Dijo su compaÃ±ero, con una sonrisa injustificada

-Siâ€¦-Luego de unos segundos proceso lo dicho-Â¡Â¿QuÃ©?!

Para cuando se dio vuelta ya era tarde. La ventana estaba rota justo en el medio, con ramificaciones que rodeaban un agujero. PatÃ¡n se sobresaltÃ³ de una forma impresionante y brinco de su cama en donde se encontraba sentado, comenzando trote firme y acelerado hacia a puerta

-Â¡Porque Troll lanzaste asÃ- esa cosa! Â¡Astrid me matara!-Gritaba ya bajando las escaleras seguido de su amigo

-Â¡TÃº fuiste el que no la atrapo!

Los dos salieron por la puerta trasera de la casa y tras una obligaciÃ³n fÃ-sica por parte del Jorgenson el rubio lo comenzÃ³ a ayudar a buscar entre los arbustos y plantas que se encontraban cercanos a la pared

-Â¡EstÃºpido Pen-Drive!-Susurraba el morocho con la nariz metida entre las plantas

-Â¡Si, estÃºpido Pen-Drive! Esperaâ€¦ Â¿Por quÃ© es estÃºpido?

PatÃ¡n hizo como si no hubiera escuchado nada y siguiÃ³ buscando desesperadamente entre las hojas.

Estuvieron mucho tiempo tratando de rastrearlo, pero sin sobrepasar una media hora. Sin embargo, terminaron sentados en el blancuzco de la nieve, una capa fina, ya que las temperaturas habÃ-an aumentado esa semana

-Todo por culpa del talâ€¦ del tal Haddock- InterrumpiÃ³ el silencio PatÃ¡n-Si no fuera que se apareciÃ³ ahÃ- Astrid no me hubiera prestado el aparato ese, Â¡Es mÃ¡s! Si ni siquiera saliera o fuera amigo de ella yo no querrÃ-a esos tontos Ã¡lbumes-Se empezaba a desesperar, y se notaba fÃ-sicamente al rascarse la nuca o pasarse la mano por la cara

Brutacio no habÃ-a entendido bien, simplemente observaba a su alrededor, no necesariamente buscando el Pen-Drive. Por otro lado, y casi fuera del paisaje, vio sorpresivamente al perro de su amigo, parado y lambuceÃ¡ndose el hocico de una forma molesta

-Vaya, tu perro es raroâ€¦

-Â¿Y reciÃ©n lo notas?

Pero cuando se dio vuelta para contestarle, vio que realmente los movimientos de su mascota eran extraÃ±os, parecÃ-a mÃ¡s agitado, como si hubiera terminado de hacer algo costoso, como correr oâ€¦ tratar de digerir

-Â¡AtrÃ¡palo, Tacio!

El rubio salto sobre el Doberman rojo, que solo los dioses vikingos saben cÃ³mo termino con ese color. Se le escapo, como era de esperarse, pero lo Ãºnico que querÃ-a Jorgenson era tiempo. Su estrategia, simple, esperar a que pasase por su posiciÃ³n, la cual estaba seguro de que serÃ-a la que tomarÃ-a

Unos minutos mÃ¡s tarde se encontraban frente al cÃ¡nido, con algunos raspones

-Se lo abra tragado entero, habrÃ¡ quedado medio idiota despuÃ©s de que le di esas pastillas que me dijo mi vecino para parar la colitis

-Â¡Un perro con diarrea! DebÃ- haberlo visto-Musito Brutacio mientras observaba lo que su amigo hacia

El morocho abriÃ³ la boca de su perro, y luego de unos segundos de inspecciÃ³n se tirÃ³ hacia atrÃ¡s, totalmente rendido. Estuvieron de esa forma alrededor de cinco minutos, hasta que de la nada el perro vomito algunas cosas, entre ellas, la tapa del afamado Pen-Drive

-Â¡Por los dioses, de verdad se lo trago!

PatÃ¡n metiÃ³ su mano dentro de la boca del animal, buscando asÃ- hundirla lo mÃ¡s posible para sacar el resto, ante una mirada bastante emocionada por parte del rubio, quien no tardo tambiÃ©n en presenciar la mordida que recibiÃ³ su amigo, sacando su brazo inmediatamente y atrayÃ©ndola hacia el

-Â¡Por un momento, Diente PÃºa, por un momento, COOPERA, perro de Hades!

Los dos volvieron a quedar en silencio ante la mirada del cÃ¡nido, quien estaba algo confuso y furioso

-Yâ€¦-RompiÃ³ el silencio Tacio-Â¿QuÃ© harÃ¡s?

Este miro a su mascota para luego mirar a su amigo

-Se lo tendremos que extirpar de alguna forma, terminare en una planta demoledora si no se lo devuelvo, Â¡Ella no le presta nada a nadie!

Sin mucho preÃ¡mbulo saco una navaja de su bolsillo, a lo cual Diente PÃºa quedo helado. Pronto comenzÃ³ a sudar y lloriquear, para luego concluir en una inoportuna defecaciÃ³n

Los compaÃ±eros se alejaron inmediatamente al sentir el hedor, tratando de disiparlo con sus manos

-Â¡Diablos, PatÃ¡n! Tu perro huele igual que tu despuÃ©s de gimnasia, mezclado con caca-Dijo asombrado a la vez que asqueado

-Â¡SÃ-!... Â¡Oye! Â¡Yo no huelo asÃ- despuÃ©s de Quemados!-DecÃ-a mientras se levantaba y marchaba hacia la materia fecal, alguien tendrÃ-a que juntarla

Sin embargo, cuando se acercÃ³, diviso un esplendor verde que se veÃ-a mayormente por el reflejo del sol

-Â¡La memoria, Tacio, la memoria, acaba de expulsarla!-Grito emocionado

Su amigo corriÃ³ hacia Ã©l, y luego de verlo partiÃ³ hacia un lugar mÃ¡s alejado. El morocho quedo algo dudoso mientras sacaba el artefacto electrÃ³nico de la viscosidad, hasta que no pudo evitar mirar lo que traÃ-a su amigo

-Â¡No, Brutacio, NO!

Pero era tarde. El agua saliÃ³ despedida de la manguera con gran potencia directamente hacia la memoria, sin que su poseedor pudiera protegerla, o al menos mantenerse seco

-Â¡Rayos! No saliÃ³-Comento el invitado una vez que se habÃ-a aproximado a su amigo mojado

-Â¡Idiota! Â¡Lo mojaste! Estas cosas no andan si las mojas, el que estÃ© lleno de caca o no es nuestro menor problema

DespuÃ©s de los Ãºltimos acontecimientos, volvieron a la habitaciÃ³n y PatÃ¡n busco una toalla para secarse, mientras el rubio permanecÃ-a en el cuarto, inspeccionando el elemento

-Yâ€¦ Â¿Ahora quÃ© harÃ¡s?-Pregunto Brutacio a su amigo, que venÃ-a secÃ¡ndose el pelo

-DirÃ¡s ''Ahora que HAREMOS''-Pronuncio sentÃ¡ndose en el escritorio donde se encontraba el otro adolescente

-SÃ-, eso, como seaâ€¦

-Pues, creo que el resto estÃ¡ dentro de Diente PÃºa, ya se habrÃ¡ hervido en sus gases intestinales, o lo que sea que sea que tienen los perros, asÃ- que no lo va a vomitar ni nada. Supongo que tendremos que hacer algo, no sÃ©, como una contenedora para meter la memoria dentro y ya. Sabes, haremos eso, Â¡Y listo! Lo dejaremos como nuevo y nadie se darÃ¡ cuenta

Su amigo asintiÃ³ y los dos sonrieron macabramente, como si hubieran ideado el mejor plan del mundo

Al otro dÃ-a, como era de esperarse, todos llegaron con el autobÃºs escolar y cada uno tomo asiento en su respectivo banco. Obviamente, la Hofferson tambiÃ©n lo hizo, pero cuando se acomodÃ³ con un leve retraso, ya que tanto ella como Haddock fueron a hablar con el director sobre asuntos escolares, vio algo que la espanto sobre su lado de la mesa

-Hipo, Â¿Esto es tuyo?

-No, pensÃ© que era tuyo

Los dos miraron el bollo de cinta negra que yacÃ-a en su pupitre. Lo analizaron con detalle y, despuÃ©s de casi tirarlo a la basura, notaron que tenÃ-a una parte de plÃ¡stico en una de las puntas, y al

sacarla vieron un pedazo de chip

-Â¡Pero qâ€¦

Una vez que desenvolviÃ³ la cinta, diviso una memoria con olor hediondo y lo que parecÃ-an ser restos de barro pegados en ella. El castaÃ±o trato de limpiar, pero al sacar algunos sedimentos despuÃ©s de fregar bastante, acercÃ³ sus dedos a su nariz instintivamente para identificar lo que habÃ-a extraÃ-do

-Â¡ES CACA!

Tanto el como la chica sacudieron sus manos frenÃ©ticamente y buscaron alguna forma de limpiarlas. Cuando pudieron sacarse las manchas olorosas, y al definir que se trataba de una memoria extraÃ-ble llena de materia fecal, trataron al menos de enchufarla y definir de quien era, pero cuando la conectaron se vio por mÃ-nimos segundos las tapas de los tres Ãºltimos Ã¡lbumes de Iron Maiden y luego el artefacto colapso en un chisporroteo que acabo por quemarlo

-Â¡Dioses!-Exclamo el castaÃ±o

-Â¡Pero que rayos!... Esperaâ€¦ Eran Ã¡lbumes deâ€¦

Los ojos de Astrid se desorbitaron, ante una mirada muy preocupada por parte de Haddock. Estaba uniendo todo lo del dÃ-a anterior con ese dÃ-a, y su paciencia estallo. 36 gigabytes de memoria que terminaron en la nada

-Â¡PATAN!

3. COPIAS

Metaleros de Berk

COPIAS

Summary:

''-Â¡Basta, no, dÃ©jenme, NO!''

* * *

><p>De frente, erguida ante todo, iba entrando confiada y segura, quizÃ¡s demasiado. Â¿Sus pasos? Pesados, muy pesados, casi arrastrados en el suelo, pero firmes. La mirada fija a un objetivo, el mismo de siempre, o al menos el que siempre se presentaba en esas circunstancias.<p>

Y allÃ-, del otro lado, mÃ¡s a la derecha, se encontraba un castaÃ±o que ella no dudarÃ-a en saludar. Sin embargo, la sonrisa de ''Cheshire'' que presentaba en esos momentos se le hacÃ-a muy peculiar, exceptuando el que todo fuera muy rÃ¡pido como para su preferencia

-Hola Hipâ€¦

-Hola BombÃ³n

''Â¿BombÃ³n? Â¿Desde cuÃ¡ndo?'' Algo andaba mal, y ella lo sabÃ-a, era tanta la soltura que tenÃ-a al hablar y tan extraÃ±a su forma de caminar que seguramente se trataba de otra persona, pero Â¿Por quÃ© era entonces tan igual? Â¿CÃ³mo lo logro?

-Eeemmm, si, como tu digâ€¦

Pero apenas si pudo expresar un tartamudeo cuando sintiÃ³ la mano del adolescente rodear su cintura ''Â¿QuÃ© demonios estÃ¡ pasando?'' Ninguna autoridad escolar se acercaba, es mÃ¡s, nadie andaba por allÃ- en esos momentos, ningÃºn solo chico. Todo era muy raro, plena instituciÃ³n, pleno dÃ-a, plena soledad con alguien que creÃ-a conocer pero desconocÃ-a

-Â¿Hipo, porque no hay naâ€¦

-Ssshhhâ€¦

Se estaba acercando, rompiendo el espacio personal, demasiado, para ser exactos, y Astrid lo tolerarÃ-a, si no fuera que se presentara de esa manera tan horrorosamente peculiar. No dudo mucho en utilizar sus brazos para apartarlo de ella

-Â¡Ya basta, Hipo! Â¿QuÃ© crees que haces?

De pronto, los ojos del muchacho comenzaron a cambiar de color a un celeste bastante claro, y su cabello se decoloro a un blanco, lo cual era una intrigante combinaciÃ³n. Muto a tal punto que su cara era totalmente otra, que reconocÃ-a por algunas circunstancias fugaces en la televisiÃ³n a travÃ©s de campaÃ±as electorales, y obviamente, por algunos relatos de su novio, que no favorecÃ-an en nada el estatus que esa persona poseÃ-a frente a ella

-Â¡Â¿Jack Frost?!

Pronto vio a otros Hipo que caminaban errantes por todo el establecimiento, aparecÃ-an de a poco, fantasmagÃ³ricamente, pero al verla su rumbo se interrumpÃ-a y daban a conocer diferentes rostros de alegrÃ-a, dignos de pelÃ-cula de terror. La rubia trato de correr, a cualquier parte, escapar, pero para cuando llego a su casillero, fue acorralada por las copias, o lo que fueran esos entes en movimiento

-Vamos preciosa, Â¿Un beso?

-QuizÃ¡s un abrazo

-Â¿Y si escuchamos Hendrix? SÃ© que te gusta

-Por favor, Astrid

Empezaban a invadirla otra vez, y sus rostros se deformaban de tal forma que comenzaban a aparecer las cabezas de PatÃ¡n, Brutacio, Brandom, Derek, y tantos otros que ni siquiera estaba segura de conocer

-Â¡Basta, no, dÃ©jenme, NO!

Su respiraciÃ³n fue prÃ¡cticamente anulada por unos segundos, hasta

que se sentÃ³ y trato de entender lo que pasaba, o al menos donde estaba. Al tacto era blando, un sillÃ³n, seguro. De frente, una chimenea, las llamas muy pequeÃ±as, pero acogedoras, y de izquierda a derecha, casi nada, arriba, un televisor, y a su derecha, un Hipo. Otro Hipo

Se fue nuevamente para atrÃ¡s, instintivamente asustada y tratando de escapar. De alguna u otra forma ese supuesto Haddock sintiÃ³ sus movimientos y saliÃ³ de su posiciÃ³n curva buscando el fuego, a una mÃ¡s recta y atenta

-Â¿Astrid? Â¿EstÃ¡s bien?

Pronto, la joven pudo unir con algo de lÃ³gica todo lo que sucediÃ³. Su postura encontrada en esos momentos entre defensiva y aterrada se relajÃ³ sobre el sofÃ¡, viendo que su novio se le comenzÃ³ a acercar con notable preocupaciÃ³n

-S-sÃ-, sÃ-, s-solo- Suspiro -No fue nada, en serio

-Â¿Segura? Estas como si sudaras, locura en pleno invierno-Acoto pasando su mano con algo de timidez sobre la frente de la adolescente

Esta no hizo nada mÃ¡s que fruncir el ceÃ±o, pero mÃ¡s que enojada frustrada, ya que ella bien sabÃ-a que fue lo que paso, y no le agradaba para nada, no habÃ-a pasado por una situaciÃ³n asÃ- en aÃ±os, y no la querÃ-a tener, era su debilidad, ''EstÃºpidas Pesadillas'' Se repitiÃ³ mentalmente

Sin embargo, no noto que el castaÃ±o volviÃ³ a su posiciÃ³n anterior, aunque muy angustiado, lo cual se definÃ-a increÃ-blemente por una frenÃ©tica mano que no paraba de pasar por su nuca, caracterÃ-stica en Hipo

-Â¿Puedes sonreÃ-r por un segundo?

El muchacho se tirÃ³ hacia atrÃ¡s para verla mejor

-Pero para que quiâ€¦

-Solo sonrÃ-e, es en serio

Sin otra salida, esbozo lo mejor que pudo su alegrÃ-a artificial, y se vio a la luz la tÃ-pica sonrisa boba que solÃ-a poner cuando la veÃ-a o cuando llevaba a cabo alguna tarea ridÃ-cula. Hofferson no pudo nada mÃ¡s que imitarlo, para luego besarlo sorpresivamente, algo a lo que Ã©l se estaba acostumbrando de a poco

DespuÃ©s de lo que fueron unos escasos segundos se apartaron y la chica parecÃ-a saborear lo que quedo en su boca, y a continuaciÃ³n de afirmar con su cabeza sacudiÃ³ el cabello del castaÃ±o, quien no podÃ-a estar mÃ¡s espantado por ese comportamiento sin comprensiÃ³n alguna hasta el momento

-Â¡Perfecto! Al menos sÃ© que eres tÃº, pero aÃºn tengo sueÃ±o

Si todavÃ-a no lo entendÃ-a, eso lo empeoro. Â¿A quÃ© se referÃ-a con lo que dijo? No lo sabÃ-a, pero no tuvo mucho tiempo para reacciÃ³n, ya que a un corto intervalo la sintiÃ³ sobre su pecho, recostando

todo su cuerpo

-Solo quÃ©date asÃ-, yo me hundirÃ© aquÃ--Musito roncamente, denotando sus minutos de siesta, pulsando el pecho de Haddock -Y tu pasaras tus manos asÃ--Las acomodo de tal forma que rodeaban su cintura-Con lo cual, creo yo que no tendrÃ© mas pesadillas, solo sueÃ±os bonitos, siâ€¦ SueÃ±os bonitos-Finalizo cerrando de a poco sus ojos

''Â¿Y hasta este momento me lo dice?'' Se dijo mentalmente el adolescente, mientras acotaba fielmente las Ã³rdenes de su novia, y por ninguna razÃ³n pensaba negarse, la protegerÃ-a de cualquier cosa, y si eso significaba tener que acogerla por sueÃ±os feos, pues asÃ-seria.

-Bueno, si son sueÃ±os bonitos, seguramente soÃ±aras conmigo-Comento riÃ©ndose pÃ-caramente

Nunca se esperÃ³ el certero golpe de la rubia en su estomago

4. TORMENTA

Metaleros de Berk

TORMENTA

Summary:

''-[...] El que tenga un carÃ¡cter fuerte no la hace mala, simplementeâ€¦ Inusual, o inesperada''

* * *

><p>-Â¡Vamos Hipo, apÃºrate!<p>

Los dos adolescentes corrÃ-an debajo de la lluvia que se presentaba en pleno centro de Berk, solo que la rubia prÃ¡cticamente arrastraba al castaÃ±o por el camino, para luego detenerlo una vez que lograron cruzar la calle

Los autos alumbraban el paisaje nublado y hÃºmedo, trayendo consigo grandes salpicones. Millones de paraguas rondaban por los alrededores, destacÃ¡ndose alguno que otro de un color un tanto extravagante, mientras los charcos se creaban en la acera rota, mojando cualquier zapato o zapatilla traviesa que osara pisarlos.

-Creo que no siento mi brazoâ€¦

-Â¡Entra de una vez!-Empujo la chica

La pareja ingreso bastante mojada a una tienda de mascotas. Ya dentro, la encargada les paso unas toallas y trataron de secarse lo mÃ¡s que pudieron, aunque en realidad no estaban tan abatidos por el diluvio

-Â¡Bienvenidos a Viking Pets! Â¿En quÃ© puedo ayudarlos?

La adolescente se adelantÃ³ un tanto emocionada al mostrador, y con

una sonrisa Ãºnica se decidiÃ³ a hablar

-Quiero adoptar un perro

Sus ojos brillaban ante una mirada muy divertida por parte de su novio, quien trataba de aguantarse la risa. La empleada no pudo mÃ¡s que corresponderle felizmente

-Pasen por aquÃ-

Los tres fueron calmadamente hacia el fondo, aunque los Ãºnicos que miraban maravillados todo a su alrededor eran los futuros compradores. Roedores, productos, comida, gatos, tantas cosas tan variadas que ya conocÃ-an, pero que siempre les llamaban la atenciÃ³n, o al menos eso sentÃ-an con esa parte infantil de su corazÃ³n.

Pronto llegaron a unas jaulas que resguardaban a muchÃ-simos cachorros de diferentes razas y tamaÃ±os

-Bien, tenemos pequeÃ±os Poodles, Bulldogs, Manto Negro, Rottweilerâ€¦

-Ese ya lo tiene el-Comento riendo la rubia

El chico no pudo mÃ¡s que acompaÃ±arla con una mirada cÃ³mplice. La vista de la trabajante se desviÃ³ hacia ellos, percatÃ¡ndose de que sus acciones eran de un obvio noviazgo, y con algo de curiosidad un tanto extrovertida, y bastante equivoca, se animÃ³ a preguntar

-Â¿Viven juntos?

Los dos pararon en seco, totalmente shockeados. Fueron breves segundos de congelamiento hasta que lograron reaccionar

-Â¡No, claro que no!

-Â¡Tenemos 15!

Las mejillas de la encargada se decoloraron brevemente, y una sonrisa nerviosa apareciÃ³ en su rostro. En realidad, cualquiera que los viera pensarÃ-a que son mÃ¡s grandes, comparÃ¡ndolos con la gran mayorÃ-a de adolescentes en la actualidad. Ellos presentaban un aire de madurez, exceptuando muchos detalles, pero aun asÃ- lo presentaban, al hablar, su forma de actuar, definitivamente eran diferentes

-Perdonen chicos, pensÃ© que tenÃ-an mas

Los dos simplemente sonrieron sin ganas, y Astrid interrumpiÃ³ lo que seguirÃ-a siendo la explicaciÃ³n de las razas

-Quiero un perro ya grande, un cachorro requiere mÃ¡s cuidados y no estarÃ© todo el tiempo para el

RÃ¡pidamente la joven los guiÃ³ hacia un cuarto mÃ¡s alejado de la tienda, que tambiÃ©n tenÃ-a muchas jaulas, pero estas rebozaban de ladridos fuertes

-AcÃ¡ encontraran diferentes razas, todas tienen una edad intermedia. Puedes mirarlos, hasta tocarlos si quieren. Tengo que ir a atender el mostrador por si alguien viene, hoy estoy sola por la tormenta-Dijo sonriendo y seÃ±alando el techo-AsÃ- que cuando elijan uno me avisan-Luego, desviÃ³ la mirada hacia la futura dueÃ±a- yo te digo el precio y te doy algunas indicaciones, Â¿ok?

Todo ese dialogo iba dirigido mayormente a la adolescente, quien asintiÃ³ felizmente y no dudo mucho en correr y acuclillarse ante las jaulas, mientras Haddock dirigÃ-a paso a una direcciÃ³n contraria, con lo cual abarcarÃ-an mayor cantidad de linajes

Comenzaron a mirar una por una, probÃ¡ndolos o hasta admirando las tonterÃ-as o piruetas que llevaban a cabo, hasta que alguno les llamaba la atenciÃ³n

-Â¡Hey, Astrid, ven a ver este!

La chica corriÃ³ hasta Ã©l y descubriÃ³ a un caniche bastante grande, que no paraba de dar vueltas y chocarse contra las paredes. Sus ojos eran rodeados por lo que bien se podrÃ-a definir como un antifaz de pelaje rectangular

-Â¡Es lindÃ-simo!-Acoto la muchacha pasando sus dedos por los barrotes y acariciando un poco el pelo del animal-Y es tan suave

Pero fueron bruscamente interrumpidos por los aullidos resonantes de uno de los perros, quien parecÃ-a dirigirlos a la pareja, o al otro cÃ¡nido, quien no dudo en encogerse en sus patas traseras y arrastrarse hasta el fondo de la jaula

Fue en un momento entre esos ladridos que apareciÃ³ la empleada de la tienda, con paso fijo hacia el revoltoso animal, tratando de callarlo con algo de comida que habÃ-a traÃ-do y algÃºn que otro juguete

-Disculpen, es un poco revoltosa. Tiene muy mal carÃ¡cter hacia los demÃ¡s perros, y mal carÃ¡cter en general-Otra vez presentaba esa risa nerviosa-Pero no queremos sacrificarla, no serÃ-a justo hacerlo simplemente porque su carÃ¡cter es asÃ-, entonces la dejamos aquÃ-. Por lo general no molesta, pero cuando llega alguien se pone, no sÃ©, desesperada, ansiosa, es un tanto extraÃ±a

Los dos se fijaron en esa celda un poco mÃ¡s alejada de las demÃ¡s, la cual se movÃ-a por los saltos y la furia de la mascota

-Â¿De quÃ© raza es?-Pregunto el castaÃ±o

-Labrador

El joven se asombrÃ³, sin notar que su novia miraba intrigada a aquel ser vivo en movimiento, quizÃ¡s con hasta compasiÃ³n

-QuÃ© raro, no es un tipo de ponerse violentos

-Lo sabemos, por eso mismo le hicimos los estudios para ver si no tenÃ-a algo, pero nada, asÃ- que decidimos que era su carÃ¡cter, otra cosa no podrÃ-a ser

Pronto, notaron que la rubia se acercÃ³ lentamente hasta la jaula y se agacho para poder ver dentro de ella, ante su vista impresionada

-No te recomendarÃ-a que hicieras eso-Agrego la encargada

-Astrid, quizÃ¡s sea mejor queâ€¦

-No me harÃ¡ daÃ±o

Frente a esa respuesta, el joven no tuvo otra que esperar en el suspenso algÃºn acontecimiento que definiera o aclarara la situaciÃ³n, aunque hasta esos momentos el paisaje seguÃ-a igual, una encargada preocupada, un novio intrigado y una joven curiosa, pero en realidad sus acciones no tenÃ-an definiciÃ³n alguna, es mÃ¡s, se encontraba pensativa y muy calculadora, bastante fuera del contexto de simple curiosidad

De pronto, se parÃ³ velozmente y dio media vuelta, mirando fija y decididamente a la vendedora

-Me la llevare

Los dos se atragantaron con su propia saliva al escuchar tales palabras

-Â¿Segura que no quieres otrâ€¦

-Segura, elijo a la labradora

Hipo no podÃ-a salir de su asombro, no entendÃ-a que le habÃ-a visto, pero si a ella le hacÃ-a feliz llevÃ¡rsela, a Ã©l tambiÃ©n. AdemÃ¡s, no era nadie como para protestar ante esa decisiÃ³n, el poseÃ-a un lobo disfrazado de Rottweiler, no habÃ-a nada mÃ¡s bizarro e ilegal en Berk que eso

En poco tiempo se encontraban frente al mostrador, con una Astrid que guiaba a travÃ©s de una correa a su nueva mascota, la cual estaba extraÃ±amente calmada. Era de un color dorado, casi como el cabello de su dueÃ±a, ademÃ¡s de que ahora poseÃ-a un abrigo azul que se agregarÃ-a al precio final, junto a la correa y a la pequeÃ±a bolsa de comida

-Bien, seÃ±orita, aquÃ- tiene una lista de los cuidados necesarios, cantidad de comida y demÃ¡s-DecÃ-a mientras le pasaba un papel-Si tienes algÃºn problema con tu nueva compaÃ±era, nuestros nÃºmeros estÃ¡n abajo

La joven asintiÃ³ alegremente, y una vez pagados los costos del animal (Que poseÃ-a un descuento por lo peligroso de su comportamiento en la veterinaria) junto a los objetos, la pareja saliÃ³ del local y se detuvo en la vereda del mismo, resguardÃ¡ndose de la lluvia bajo el tejado

El castaÃ±o no pudo evitar su intriga al ver la felicidad de su novia y la tranquilidad que poseÃ-a en esos momentos su mascota, quienes no hacÃ-an mÃ¡s que admirar el diluvio

-Â¿CÃ³mo lo sabias?

-Es igual que yo

Ante esa respuesta, desviÃ³ sus ojos hacia la perra, quien estaba acostada en el cemento, de una forma extremadamente relajada, admirando la gran cantidad de gotas que se precipitaban

-Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo?

-A nadie le gusta que la encierren, que la aparten de los demÃ¡s por ser diferente-Ella no desviaba la vista fija en la lluvia-Lo Ãºnico que querÃ-a era ser libre, estaba desesperada, nada mÃ¡s, y creo que el que tenga un carÃ¡cter fuerte no la hace mala, simplementeâ€¦ Inusual, o inesperada

Ante eso, el muchacho levanto la vista y vio como los ojos celestes se le iban desviando hacia Ã©l, acompaÃ±ados de una leve sonrisa

-Â¿CÃ³mo piensas llamarla?

La joven se fijÃ³ en su reciente adquisiciÃ³n, y despuÃ©s de analizarla por un rato levanto la vista hacia la fuerte lluvia y los inevitables rayos que esta traÃ-a con ella, para luego esbozar las palabras mÃ¡s decididas que se podÃ-an haber escuchado jamÃ¡s

-Tormenta

5. HTTYW - Parte 1

Bien, em... primero que nada... Hey Hey Hey! Como estÃ¡n?

** Ok, quiero agradecer antes que todo a los que dejaron reviews, un abrazo virtual especial para ustedes ;) y para los que pusieron fav y estÃ¡n siguiendo la historia, que la verdad estoy impresionada! :D (Cathrina.57, MelanipuntoG, Nick Wolf 19 y , gracias chicos :3)**

** Habiendo sobrellevado esto, vamos de lleno con la historia. Ya bromeamos con los personajes, les mostre un poco de su vida como metaleritos, y como habrÃ¡n notado los capÃ-tulos parecen tener una resoluciÃ³n un tanto extraÃ±a. Bien, es mas que nada para dejarles intriga y porque quizÃ¡s esos episodios se recuerden mas adelante y se aclaren (Como el primero, si no me equivoco, hasta para mi termino algo confuso, pero querÃ-a aclarar que habrÃ¡ Big Four XD)**

** Por otro lado, ya que relajamos a nuestro queridos vikingos con un poco de ''Vida Normal'' , es hora de llevar a un grado mas la historia Â¿Por? porque esta seria una especie de continuaciÃ³n definida de UHB, es un one-shot que constara de algunas partes (Me refiero a que se dividirÃ¡ en cuatro o cinco partes, no creo que mas que eso) es un poco bastante mas largo que los normales, obvio que no supera a Una Historia de Berk en ese aspecto, se supone que sea un one-shot XD pero bue, si no se puede hacer eso por favor me avisan :D**

** Espero les guste, y nada, simplemente eso, gracias por el apoyo a los que le gusto la historia (Realmente pense que era muy mala, pero al parecer hay gente que piensa lo contrario, y me alegra!)**

** Abrazo Virtual! :D**

* * *

><p>Metaleros en Berk

HTTYW (How to Train Your Wolf) Parte 1

Summary:

''No perderÃ-a todo lo que tenia, sin importar a lo que tuviera que enfrentarse. Alma de lobo, corazÃ³n de vikingo''

* * *

><p>Ese dÃ-a habÃ-a sido un tanto agotador, pero solo refiriÃ©ndonos a la reciente pareja. Tuvieron que afrontar situaciones difÃ-ciles tanto para uno como para otro. Por parte de la Hofferson, el tener que sobrellevar mÃ¡s de cuatro horas de tutorÃ-a en matemÃ¡tica era un infierno en la tierra, claro, por eso mismo necesitaba tutorÃ-a, no le iba a la perfecciÃ³n en materias tan especÃ-ficas, o como ella llamaba, ''Finitas'', nombrando tambiÃ©n a FÃ-sica o QuÃ-mica, pero nada detestaba mÃ¡s que matemÃ¡ticas, y lo pero era tener que compartir clase con los que mÃ¡s odiaba, por lo cual no hay que dar muchas explicaciones. Por otro lado, tenemos el caso de Haddock, que no pudo escapar de la clase de ''Quemado'' esa tarde, y se presentÃ³ tan dura como siempre, el flacucho, punto fÃ¡cil, imÃ¡n de pelotas, ''la pura diversiÃ³n'', el bien sabÃ-a que terminarÃ-a hartando a Gothi con sus visitas.<p>

Sin embargo, todo ya habÃ-a acabado, y los ''Soldaditos del Amor'' (Que fue el apodo que le dieron los gemelos, o mÃ¡s bien se lo implantaron sin su aprobaciÃ³n) se dirigÃ-an a sus respectivos hogares, a pie, como los dioses mandan, rendidos de cansancio pero aun fuertes, o al menos el concepto de fuerza que se puede otorgar despuÃ©s de haber sufrido tanto.

-AsÃ- que cantas en ''The Dragon Trainers''-Corto el hielo el castaÃ±o, luego de casi media hora de caminata en silencio, bien justificada, despuÃ©s de todo

-Si-No tenÃ-a Ã¡nimos para mÃ¡s

-Â¿CuÃ¡ndo me lo ibas a decir?

-Esâ€¦ Es solo una banda, Hipo-Estaba algo agitada por el caminar

-No, claro que no, las bandas cuentan, les podrÃ-a haber conseguido buenos lugares para que actÃºen, y no enterarme ahora, cuando estamos con tantas cosas que ni podemos respirar

VolviÃ³ a invadirlos el silencio, pero no era incomodo, ellos ya se habÃ-an acostumbrado a que eso pasara, solÃ-an meditar lo que decÃ-an, y no sacaban malas conclusiones de los hechos y de las palabras

-Es Heavy, Hipo, admÃ-telo, con eso y que PatÃ¡n sea el guitarrista estamos muertos

-AÃºn hay conciertos de Heavy, y la mayorÃ-a los organiza Mark, el novio de MI PRIMA, Â¿Te olvidas?

-No, Hipo, Â¡No! Solo queâ€¦ Es PatÃ¡n, con los gemelos no hay problema, pero Ã©l estÃ¡, como decirloâ€¦

-Â¿Celoso?

-Iba a decir molestoso, pero creo que eso tambiÃ©n se aplica-Dijo con una sonrisa tenue

Otra vez caminaban en silencio, pero esta vez mas juntos, el atardecer no se hacÃ-a esperar y el frio aumentaba, no eran de esas parejas que se abrazaban todo el tiempo, pero ciertos climas y con algÃºn grado de confianza entre ciertas personas requerÃ-an aproximaciÃ³n, en Berk era fÃ¡cil morir de hipotermia

-Â¿Y tÃº y ''Atomic Bomb''? Que, Â¿Ya no se juntaran?

Hipo se encogiÃ³ de hombros, a lo que Astrid no pudo mÃ¡s que rodar los ojos

-Â¿QuÃ© paso?

-Frost

-Â¿Es en serio? Â¿FROST, EN ATOMIC BOMB? Estas bromeando-DecÃ-a mientras reÃ-a nerviosamente

-No, es en serio, supuestamente como su guitarrista se fue Jack se ofreciÃ³ para suplantarme, y Â¡BAM! un lÃ-der estÃ¡ manejando como trapitos a los demÃ¡s

El castaÃ±o agacho la cabeza en seÃ±al de obvia depresiÃ³n, dejando a su novia un tanto intrigada y molesta

-Â¿Derek no hizo nada?

-Con lo anterior no me estaba refiriendo necesariamente a Jack

Pero su charla se interrumpiÃ³ al ver la casa Hofferson, entre nieve y pinos. No muy grande, pero acogedora.

-Te lo contare despuÃ©s

-Seguro

Hipo la miro por unos segundos con melancolÃ-a, tantas cosas recordaba tan felices con ella, la ayuda incondicional, los juegos de cuando eran niÃ±os, esos rascacielos de emociÃ³n

-Hasta maÃ±ana, My Lady

-Hasta maÃ±ana, bebe, y cuidadito con la nieve, no sea cosa de que maÃ±ana vayas sin una pierna porque te hundiste en uno de esos afamados posos y se te congelo, Â¡Â¿Eh?!

Los dos se abrazaron y antes de que el muchacho partiera Astrid le robo uno de sus conocidos besos fugaces, para dejarlo a la deriva de su inocencia partiendo nuevamente a su casa

No tardÃ³ mucho en aproximarse bastante a donde Ã©l vivÃ-a, pero su sorpresa fue mucha cuando vio que alrededor de su hogar se encontraban estacionados varios autos de policÃ-a junto al de su padre, que no esperaba ver hasta maÃ±ana a mitad de sÃ¡bado

No se animÃ³ a acercase, temÃ-a con que tuviera que ver con Ã©l, siempre era causante de todos los males y el que despuÃ©s perecÃ-a en su alcoba, sollozando por tonterÃ-as, pero este caso estaba fuera de los lÃ-mites de lo pensado

-Â¡SON UNOS INÃšTILES! Â¡Se supone que le garantice al paÃ-s seguridad y cuando se trata de un caso de MI FAMILIA dejan escapar LO MAS IMPORTANTE! Â¿Saben lo que podrÃ-a hacer estando suelto?

Su padre estaba colÃ©rico, y ni en sus mÃ¡s remotas reflexiones lograba surgir un causante de tanta furia. Estaba dudando de que si tenÃ-a que ver con el o no, nunca menciono nada que lo involucrase, asÃ- que capas hubo un robo o algo asemejado, y tanto Chimuelo como BocÃ³n estaban roncando, Â¡O ni siquiera estaban!

DecidiÃ³ aproximarse de a poco y con cautela entre medio de la multitud de uniformados, y claro, vecinos metidos en lo que no les incumbe. Pronto llego cerca de su padre y le toco suavemente la espalda, sintiendo como los pulmones del gran hombre se inflaban y desinflaban a cada palabra que vociferaba

-Papa, padre, Â¿QuÃ© esta ocurrienâ€¦

Pero para cuando lo vio darse vuelta el corazÃ³n se le atasco. Nunca en su vida diviso esa mirada, tan frÃ-a y tan enojada a la vez, el ceÃ±o fruncido y la barba descabellada. SintiÃ³ un empujÃ³n fuerte por parte de su misma sangre, nunca el pelirrojo lo habÃ-a tumbado de esa manera, ni en juegos

-Ya no eres mi hijo

Â¿Por quÃ© lo decÃ-a, porque lo empujaba y lo trataba como forajido, que tan malo habÃ-a hecho? No tardÃ³ mucho en oÃ-r entre los gritos de su padre, de palabras casi impronunciables, que su mascota se habÃ-a escapado y que habÃ-an descubierto que era un lobo. Todo encajaba tan perfectamente que asustaba, e Hipo solo esperaba que los gritos terminaran y que lo dejaran de una vez por todas buscar a Chimuelo. Â¿Es tan malo tener un mejor amigo inusual? La peor de las verdades y la cruda sociedad, enfrentamientos dÃ-a a dÃ-a, y ahora le tocaba pasar por esto, cuando todo parecÃ-a arreglarse. Promover la paz al parecer no estaba dentro de la sangre de los Haddock

Estoico no paraba de exclamar barbaries, BocÃ³n solo se sumÃ-a en sÃ-mismo y lo miraba de a ratos con tristeza, y allÃ-, en medio de la sala de estar, el joven simplemente escurrÃ-a lÃ¡grimas, secas, agrias. Le estaban quitando todo lo que mÃ¡s le importaba, la dignidad para con su padre, la capacidad de salir de su casa sin ser atacado con miradas juzgadoras, su mejor amigo. Tanto le dolÃ-a el corazÃ³n que ya no escuchaba, no miraba, estaba perdido en la desolaciÃ³n, su alma abandonaba de a poco su cuerpo, y no le serÃ-a fÃ¡cil volver.

AllÃ-, en su habitaciÃ³n, a las doce de la noche, estaba sentado, pensando en cÃ³mo podrÃ-a acabar con todo ese dolor rÃ¡pidamente,

habÃ-an tantas formas, pero no tendrÃ-a la fuerza para ver la muerte de frente. El telÃ©fono sonaba una y otra vez, pero a Ã©l ya no le importaba nada. Lo extraÃ±aba, y lo extraÃ±arÃ-a hasta el fin de sus dÃ-as. Si tan solo hubiera salvado a su madre aquel dÃ-a, tantas cosas hubieran cambiado, tanto habrÃ-a podido aprender, ella era como Ã©l, su padre jamÃ¡s lo entenderÃ-a. Esos recuerdos de esa persona tan especial siempre venÃ-an acompaÃ±ados de lamentos amargos.

Los gritos de su padre comenzaban a escucharse hasta el segundo piso

-Â¡DEMONIOS, BOCON! Â¡NO ES TAN SENCILLO! Lo di todo, Â¡Â¿QuÃ© hice mal, dime, DIME, BOCON, DIME?! Â¡QUE NECESIDAD TENIA DE ENTRENAR UNA BESTIA! Â¡NO LO MATO POR SUERTE!

-Estoico, no lo hizo por maldadâ€¦

-No, BocÃ³n, No. Ya demasiadas oportunidades tuvo

Para ese entonces el castaÃ±o se encontraba en el corredor de arriba, cerca del culminar de la escalera, escuchando con atenciÃ³n cada palabra y sosteniÃ©ndose con la poca fuerza que tenia

-Nadie nunca se atreviÃ³ a hacer eso, porque es lo mÃ¡s estÃºpido el tener que dormir con algo que te podrÃ-a matar en cuestiÃ³n de segundos. No era algo que Ã©l no supiera

-Pero Estoiâ€¦

-Es un ciudadano como cualquier otro, y un buen jefe no hace excepciones porque simplemente se trate de su hijo. MaÃ±ana hablare con los policÃ-as, pero serÃ¡ cadena perpetua

-Â¡Es menor de edad!

-Â¡NO TIENE NADA QUE VER! Â¡PAGARA EL PRECIO DE LO QUE HIZO! Â¡LA LEY LO DICE! Â¡LA LEYâ€¦ la ley me obliga!

MÃ¡s que enojado lo exclamaba angustiado. La pena y la furia que lo abatÃ-an chocaban entre sÃ- de tal forma que sentirse peor no era posible.

Hipo estaba paralizado, su propio padre acababa de decir que lo meterÃ-a en la cÃ¡rcel para siempre. SentÃ-a que su corazÃ³n se agitaba, realmente lo estaba perdiendo todo, hasta su libertad. Nunca lo hizo con mala intenciÃ³n, no tenÃ-a amigos, su padre solÃ-a llorar y pelear con sus impulsos todos los dÃ-as, nunca lo supero, y ahora perdÃ-a ese sustento, esa compaÃ±Ã-a, esa independencia.

No, no lo harÃ-a aun, no terminarÃ-a sus dÃ-as de esa forma. CorriÃ³ a su habitaciÃ³n de una forma muy dÃ©bil, no pudo evitar ver su celular. Astrid, no podÃ-a contestarle, no de esa forma. Se sentÃ³ en el escritorio y escribiÃ³, guardo lo que tenÃ-a en una mochila y prosiguiÃ³ a ponerse ropa tÃ©rmica, Ã©l habÃ-a escuchado algunas cosas entre tantas otras dichas ese final de dÃ-a que le podrÃ-an servir, al menos para guiarse. Sogas, cuchillos que su padre jamÃ¡s supo que tenÃ-a, frazadas, linterna, raquetas, zapatos especiales y su casco, entre otros objetos.

La noche estaba frÃ-a, su ventana abierta, y la luna, regocijante. En

aquel lugar, en esos momentos, con soga en mano y una mirada predispuesta, volvÃ-a a recuperar su alma. En pocos segundos solo se veÃ-a una sombra alejarse entre los caminos nevados sobre su moto de nieve. La libertad en juego, pelea por una amistad que no serÃ-a velada

6. HTTYW - Parte 2

Metaleros en Berk

HTTYW - Parte 2

* * *

><p>JamÃ¡s tuvo la necesidad de utilizar una soga para bajar de su habitaciÃ³n, y menos para escaparse de su padre, pero esto sobrepasaba sus lÃ-mites.<p>

Estaciono un poco mÃ¡s lejos del lugar, y con paso sigiloso se dirigiÃ³ a la vivienda, esa que siempre veÃ-a al volver de la instituciÃ³n, esa que le parecÃ-a la mÃ¡s linda de todas las casas, y que ahora se convertirÃ-a en recuerdo.

Unos pasos mÃ¡s, un sobre, dedos delicados predispuestos a empujarlo por debajo de la puerta, una Ãºltima mirada, determinaciÃ³n y mucha fuerza para desaparecer nuevamente.

La brisa helada golpeaba fuertemente con su cara, sus dedos se entumecÃ-an al tratar de maniobrar su moto de nieve, sus pies no sentÃ-an los pedales y sus ojos trataban de no expulsar todo lo que sentÃ-a dentro de Ã©l. Su ropa habÃ-a pasado de un marrÃ³n y negro a un blanco determinado por la nieve que caÃ-a. No estaba tan acostumbrado a ese clima como el creÃ-a, las diferencias con Nightcity eran muchas

Nunca habÃ-a salido a esas horas, con esa temperatura y con tal velocidad por la oscuridad, menos tratÃ¡ndose de Berk, nunca lo habÃ-a hecho, y en realidad no tenÃ-a miedo de morir, ni de perderse, sino que lo que mÃ¡s le aterraba era no volver a encontrar a su tan resguardado lobo, por el que tanto habÃ-a luchado y procurado cuidar todo ese tiempo.

Entre lo que decÃ-an los policÃ-as ese dÃ-a, Chimuelo dirigiÃ³ rumbo al bosque de Berk, y a pesar de que ellos no estuvieran seguros, Hipo sabÃ-a perfectamente que se encontraba entre pinos y nieve, ese era su hogar, a donde no dudarÃ-a en volver, allÃ- estaba su raza, su regiÃ³n, de donde Ã©l lo habÃ-a rescatado, pero si su mascota se iba el castaÃ±o tambiÃ©n lo hacÃ-a. Estaba al tanto que su amigo, a pesar de ser lobo puro, no sabrÃ-a cÃ³mo defenderse ante la hostilidad que podrÃ-a presentar la frondosidad y la naturaleza, hechos tan reales como la vida misma, y no estaba dispuesto a dejarlo morir, no de brazos cruzados y ante tanta barbarie por parte de su padre. Le demostrarÃ-a a todos que no era lo que pensaban, no era un debilucho, no era un come-libros, no era solo un metalero, era Hipo Haddock III, el que se adentrarÃ-a entre medio de animales salvajes para resguardar lo que quiere, lo que tanto lucho por defender, lo que Ã©l llamaba ''Hermano de Alma'' porque aÃºn no habÃ-a perdido eso, su alma, no la dejarÃ-a ir

Estaba helado, y mÃ¡s aÃºn cuando su vehÃ-culo piso lÃ-mite entre ciudad y boscaje. Aceleraba cada vez mÃ¡s, sin importarle nada, sabÃ-a que si no lo hacia el rastro no seguirÃ-a fresco, y era lo Ãºnico que tenÃ-a para encontrarlo. Pero allÃ-, entre medio de esos pensamientos, se topÃ³ con la primer demarcaciÃ³n entre lo que deseaba y su objetivo. Un cercado de KilÃ³metros a la redonda y una casilla con una baranda que se podÃ-a levantar tras monitoreo desde adentro.

Paro con precauciÃ³n la moto un tanto alejada del sitio, para bajarse y con dificultad, ya que la nieve estaba espesa, dirigirse hacia la pequeÃ±a construcciÃ³n.

Nunca pensÃ³ que estarÃ-a vacÃ-a. Entro sin mucho remordimiento, para darse cuenta de que no estaba abandonada, mÃ¡s bien la habrÃ-an dejado por un rato. Hasta el cafÃ© sobre los controles estaba caliente, y cuando se fijÃ³ a travÃ©s de la pequeÃ±a ventana, diviso rastros frescos de trineos, asÃ- que para su poca suerte justo en esos momentos no estaban.

No dudo en llevarse consigo una mochila con mÃ¡s equipamiento profesional que se encontraba repoyada sobre el muro, para luego encender las luces de su tan apreciado medio de transporte y destrozar la baranda que lo impedÃ-a pasar. Ya no le importaba nada, si se arruinaba el enchapado, si no conseguÃ-a otra, si lo atrapaban haciendo eso con alguna cÃ¡mara de seguridad, todo carecÃ-a de interÃ©s, excepto su objetivo

La noche transcurrÃ-a rÃ¡pidamente, y a medida que lo hacia el joven Haddock encontraba aun mas rastros, ayudado por la luz del amanecer, pero no contaba con un acontecimiento para nada oportuno

De pronto, su moto comenzÃ³ a desacelerar a tal punto que quedo estacionada en medio de los Ã¡rboles, totalmente estancada y sin nada de gasolina

Estaba tan cerca y a la vez tan lejos, todo se alzaba en su contra, haciÃ©ndolo parecer a propÃ³sito. Se estaba cansando de que siempre le pasase lo mismo.

Con la furia y sin meditar mucho, saliÃ³ nerviosamente de su mÃ³vil y lanzo su casco lo mÃ¡s lejos que pudo

-Â¡Que les pasa conmigo, DEMONIOS! Â¡QUE TIENEN EN CONTRA DE MI VIDA! Â¿Les gusta verme sufrir? Â¡Â¿Soy su entretenimiento o quÃ©?!-Las lÃ¡grimas se le comenzaban a escurrir mientras no paraba de mirar al cielo-Â¡MATENME, MATENME SI ESO ES LO QUE QUIEREN! Â¡VAMOS, AGANLO, TERMINEN CON TODO ESTO DE UNA BUENA VEZ!

No pudo mÃ¡s que echarse de rodillas en la nieve y agachar su cabeza. CreÃ-a que todo estaba en su contra, ni siquiera contaba con su familia, y eso era lo que mÃ¡s le dolÃ-a, lo mÃ¡s importante que tenÃ-a le fallaba en los peores momentos. Ya estaba harto de lagrimear, se encontraba pensando seriamente en desistir y dejarse llevar por lo que el viento le marcase hasta encontrar algÃºn lugar en donde pudiera estar hasta morir, porque al parecer eso era lo que le esperaba

Sin embargo, su convicciÃ³n fue mÃ¡s fuerte, y afirmando las raquetas de tenis debajo de sus zapatos de montaÃ±a, comenzÃ³ a caminar

lentamente siguiendo las huellas y los rastros de lobo que pudiera encontrar, procurando no equivocarse con lo que podrÃ-a ser fÃ¡cilmente un oso

Mientras, en la casa Hofferson los rayos del sol ya se habÃ-an hecho presentes hace unos pocos minutos, y la adolescente estaba despertando lentamente de su descanso, gracias, claro, a las lamidas que ofrecÃ-a felizmente su Labradora

-Ya, Tormenta, ya estoy despierta, nena-Dijo levantÃ¡ndose, estirÃ¡ndose y bostezando un par de veces

Dio algunos pasos con su mascota saltando alegremente detrÃ¡s, se cambiÃ³ de ropa a la que utilizaba usualmente, y dirigiÃ³ paso algo aletargado a su celular para ver si de una vez por todas su novio habÃ-a respondido alguno de los mensajes

-Nada, tendrÃ© que ir a ver quÃ© pasa-Se decÃ-a mientras acariciaba a su amiga

Pero fue sorprendida por un grito dulce desde el primer piso

-Astrid, Â¿Ya estas despierta, cariÃ±o?

-SÃ-, mama-Contesto algo cansada

-Hay una carta aquÃ- para ti, ya te digo quien te la mandaâ€¦

Mientras eso, la rubia iba bajando bastante intrigada. ''El cartero no pasa esta semana'' Agrego mentalmente sin detener su paso dÃ©bil escaleras abajo

-Esâ€¦Es de Hipo-Aclaro algo confundida la madre

Astrid paro unos momentos en seco, para luego correr a todo lo que le daba hacia donde estaba su progenitora. En menos de dos segundos arrebato la carta de su mano y abruptamente abriÃ³ con sus propias manos uno de los costados del sobre, para luego volver trotando a su alcoba, seguida por su fiel cÃ¡nida

-Â¡No corras que te vas a caer!

Pero ni siquiera lo habÃ-a escuchado, estaba tan ensimismada que su alrededor parecÃ-a vacÃ-o. Se sentÃ³ en pose india sobre su cama y comenzÃ³ a leer el contenido complotadamente. Sin embargo, sus ojos pasaron de movimientos bruscos a unos mÃ¡s calmados o decaÃ-dos, hasta el punto en el que al terminar de leer sus brazos cedieron y colgaron de su cuerpo como dos pedazos de tela. Su vista se desorbito y los sollozos silenciosos no se hicieron esperar.

Su perra no dudo en acompaÃ±arla en lo que parecÃ-an ser duros momentos. Estuvo unos cuantos minutos asÃ-, sin moverse y simplemente emitiendo sonidos cansados y triste, acompaÃ±ados de alguna que otra depresiÃ³n de agua salada. Pero hubo algo que asusto hasta al animal. De pronto, y como si la furia la hubiese atacado, cerro el puÃ±o estrujando el papel, levanto la vista, dejando ver los orbes celestes hinchados y rodeados de rojo, desviÃ³ su mirada hacia su mascota, y la acaricio frÃ-amente en la cabeza

-Iremos a por ellos

7. HTTYW - Parte 3

Metaleros en Berk

HTTYW - Parte 3

* * *

><p>Llevaba caminando mucho tiempo, el sol se presentaba a un cuarto de camino, confirmando que se trataba de media maÃ±ana.<p>

No sentÃ-a sus pies ni sus manos, la nariz la tenÃ-a roja, el rostro se le habÃ-a matizado de blanco y azul, ademÃ¡s de algo seco y resquebrajado. Berk hacia honor a sus dichos, el frio sobrepasaba a varios grados bajo cero, mas estando a los pies de la mismÃ-sima montaÃ±a que lo caracterizaba

DebÃ-a admitir que jamÃ¡s habÃ-a sentido esa sensaciÃ³n de que la vida se le escapaba de las manos. No tenÃ-a fuerzas, lo Ãºnico que hacÃ-a era arrastrar sus pies por la nieve, a un paso tan lento que le era difÃ-cil reconocerse a sÃ- mismo

Estaba temblando de una forma precipitada. No importaba cuantos abrigos tuviera, nada detendrÃ-a el congelamiento que lo iba consumiendo. Se mirÃ³ sus manos, viendo que ni siquiera el guante evitaba sentir como su tacto se desaparecÃ-a, ademÃ¡s de que era inevitable no percibir la horrorosa forma en que tiritaban.

Rebusco con el poco Ã-mpetu que poseÃ-a (MÃ¡s que nada por el hecho de que no habÃ-a comido nada desde que se habÃ-a enterado sobre el escape de Chimuelo) dentro de la mochila que se habÃ-a robado de la casilla de control, para encontrar lo que buscaba

AbriÃ³ rÃ¡pidamente la pequeÃ±a botella tÃ©rmica observando con ansias lo que aparecerÃ-a. Sin embargo, esta no tenÃ-a mÃ¡s que un cuarto de cafÃ© tibio, pero con eso ya bastaba para Haddock

BebiÃ³ como si no hubiera un maÃ±ana, sintiendo el leve aumento de temperatura en su cuerpo, pero Ã©l bien sabÃ-a que no bastarÃ-a, es mÃ¡s, no tenÃ-a casi energÃ-a como para continuar. Todas estas circunstancias produjeron que su cuerpo cediera ante la falta de nutrientes y estabilidad emocional

Se desplomo ante la cruda naturaleza

El manto blanco estaba frÃ-o, y los copos de nieve comenzaron a caer encima de Ã©l. Las nubes se formaban de una manera aterradora, y aÃºn mÃ¡s si nos situamos en la situaciÃ³n de Hipo.

Y allÃ- estaba, retorciÃ©ndose levemente con el rostro de costado contra la capa helada, mirando a la nada, con la poca capacidad de respirar, sintiendo que faltaba poco para que su interior tambiÃ©n colapsara. ''Â¿CÃ³mo se siente morir, que es lo que hay mÃ¡s allÃ¡? Â¿IrÃ© al infierno por intentar estupideces?'' El pobre del castaÃ±o no pensaba en otra cosa, no tenÃ-a esperanzas, el aliento se le iba, y para lo Ãºnico que poseÃ-a capacidad era para mantener la vista en

el frente, viendo lo que mÃ¡s querÃ-a ver antes de morir, un paisaje que daba cara entre los arboles a la montaÃ±a.

Fue cuando vio entre medio de todo que aparecÃ-an varios lobos, con lo inevitable que era que lo comenzaran a morder. Hambrientos, necesitados, hartos del clima tosco, tratando de despojarlo de sus abrigos para poder llevar a cabo su cometido

Los ojos se le cerraron, y no sintiÃ³ mÃ¡s nada.

DespertÃ³ minutos despuÃ©s, con dolores en todo el cuerpo, y mucho frÃ-o, viendo a nada mÃ¡s y nada menos a un lobo negro parado dÃ¡ndole la espalda decididamente. No se alzaba un animal, se alzaba un Alfa

-Chimuelo- Fue lo Ãºnico que pudo articular con voz ronca

Este se dio la vuelta y comenzÃ³ a lamerle la mano. SentÃ-a su presencia, el cariÃ±o que le daba, lo que habÃ-a hecho por el demostraba que su viaje habÃ-a valido la pena. Vio a las demÃ¡s bestias lloriqueando, para luego verse a sÃ- mismo. TenÃ-a algunas heridas en los brazos y el abdomen, pero solo en los lugares donde lograron penetrar el abrigo, mientras que las piernas se habÃ-an salvado

Luego de un tiempo logro pararse, para sostener entre sus enfermizas manos el rostro del canido y mirarlo fijamente a los ojos

-Gracias, amigo

Nunca abrazo a alguien con tal pasiÃ³n, le habÃ-a salvado la vida, se lo debÃ-a todo. Apreciaba como el pelaje lo reconfortaba, le traÃ-a paz, esa paz que tanto le faltaba.

No tardÃ³ mucho en tratar de pararse, otra vez, pero esta con el Ã¡nimo renovado. AllÃ- estaban, el al lado del Alfa, seguido por aproximadamente diez lobos, frente al temporal, a las adversidades, a las montaÃ±as, guiados por instinto, y el, llevado adelante por su alma recobrada, regido por la confianza que tenÃ-a en el olfato de su hermano, de su raza, de su lugar en el mundo

En esos mismos momentos era cuando una rubia se dirigÃ-a a toda velocidad sobre un trineo llevado adelante por cinco perros huskys y una labrador a la cabeza.

Lentes para no lastimar sus ojos, abrigos bastante livianos y tÃ©rmicos, mochilas repletas de cosas y un espÃ-ritu decidido. Miraba al frente con determinaciÃ³n, les gritaba que fueran mÃ¡s rÃ¡pido y se secaba el sudor. El clima, perfecto para ella, tan acostumbrada al frio como a escuchar Heavy Metal. Tenerle miedo serÃ-a una pÃ©rdida de tiempo, no luchar por lo que le importaba significaba una guillotina psicolÃ³gica.

La entrada era Ã¡rida, y no le era fÃ¡cil serpentear entre los arboles con tal medio de transporte. Sin embargo, no significaba nada de dificultad para la joven. Segundos despuÃ©s de atravesar ese tramo, diviso un casilla, y junto a ella una cerca rota a la mitad, con diferentes pedazos distribuidos por todo el suelo, la informaciÃ³n que necesitaba para confirmar que Hipo se habÃ-a adentrado en el bosque

Entre los disturbios, el palabrerÃ-o y las idas y vueltas de los trabajantes, ninguno de ellos se dio cuenta hasta demasiado tarde que paso a gran rapidez un trineo por lo que quedaba de espacio entre la cerca y el alambrado, y fue por pura suerte que no volcaron o destrozaron parte del vehÃ-culo, o tambiÃ©n podÃ-a ser por la destreza de Astrid en la conducciÃ³n

Y allÃ-, a lo que daba de marcha, su direcciÃ³n se mantuvo fija en seguir los rastros que dejo el abatido de su novio en todo ese trayecto. Dio gracias a los dioses que aun estuviera fresco y que sus contactos accedieron a prestarles a los animales extras que necesitaba. PodÃ-a ser perfil bajo, pero conocÃ-a a mucha gente interesante y extravagante, se consideraba fiel creyente de los mÃ¡s locos imprevistos en los peores momentos, justo lo que estaba pasando para esos tiempos

Y aÃºn mÃ¡s lejos, el paisaje se cortaba por un Estoico furioso al telÃ©fono

-Â¡DEMONIOS! Â¡ESE HIPO NO HACE MAS QUE CAVARSE SU TUMBA! Â¡Â¿COMO ES QUE NO LO VIERON?!

Del otro lado de la lÃ-nea se comenzÃ³ a escuchar una respuesta extremadamente nerviosa

-Esâ€¦ E-Es que fuimos aâ€¦ a tratar d-de detener u-u-unos osos que tratab-ban de escapar yâ€¦

-Â¡NADIE LES DIO PERMISO DE ABANDONAR SU PUESTO!-Estaba histÃ©rico nuevamente-Llamen a la policÃ-a, Â¡Inmediatamente! Yo estarÃ© allÃ- en un rato. Â¡Quiero a policÃ-as en todo ese bosque, AHORA MISMO! Â¡LO ENCONTRAREMOS, S-E-A C-O-M-O S-E-A!

Casi que obligo a BocÃ³n a seguirlo, y bastaron tan solo minutos para que las patrullas ya estÃ©n pisando la entrada del boscaje, en direcciÃ³n desesperada a la frondosidad, llevados adelante por un Presidente que se habÃ-a olvidado de su paÃ-s, inmerso en su rabia, obligando rapidez y a su vez expresando temor. Antes que todo, era padre, y jamÃ¡s se pudo despegar de eso, no querÃ-a que nada le pasara a su preciado hijo, y le dolÃ-a como nadie imaginaria el tener que enviarlo a prisiÃ³n, o ir a buscarlo con patrullas, pero su descontrol mental lo hacÃ-an actuar de maneras imaginadas

La cueva era oscura, hasta tenebrosa. Algunos lobos entraban, mientras que otros se reunÃ-an con otra parte de la manada en las afueras, lo que era una especie de patio delantero de la gruta. Se presentaba frÃ-a, tosca, descuidada, y sobre todo, llena de cadÃ¡veres indefinibles. Chimuelo lo acompaÃ±aba en su transcurso al entrar, su caminar era lento, tembloroso, pero firme, con convicciÃ³n.

Se recostÃ³ en uno de los lados y de ahÃ- no pensaba moverse por mucho tiempo. Estaba tan cansado que no veÃ-a la hora de poder dormir, pero tambiÃ©n le molestaba el no estar consciente de su alrededor, y esas acciones que tanto querÃ-a desarrollar producÃ-an altercados con sÃ- mismo, por lo que prefiriÃ³ revisar a fondo las mochilas que habÃ-a traÃ-do consigo

Saco su frazada y se tapÃ³ lo mÃ¡s velozmente, incluyendo a Chimuelo

en el cubrimiento. Saco algunas ollas, papeles, encendedor, sogas, un recipiente tÃ©rmico, visores, y algunas otras cosas sin importancia. Como el temÃ-a, no habÃ-a nada de alimento, ni en lo que el trajo como en lo que hurto, por lo que no le quedaba mÃ¡s que crear fuego con lo que tenia

Se levantÃ³ con dificultad, tomo algunas ramas, piedras, el encendedor, y creo una pequeÃ±a llama, suficiente para ir volviÃ©ndose, con ayuda de los papeles, en el ardor mÃ¡s caliente que podrÃ-a querer apreciar

Su cuerpo empezaba a entrar en calor de a poco. SentÃ-a como la sensibilidad volvÃ-a a sus extremidades, las podÃ-a mover con mÃ¡s libertad, y no temblaba tan deliberadamente como lo estaba haciendo hasta esos momentos

Pero pronto se escucharon unos ladridos horripilantes desde el fondo de la cueva. Algunos lobos se largaron a correr desde ese lugar hacia adelante, saliendo de la grieta, dejando solos a Hipo y a Chimuelo dentro de la misma

-Amigo, Â¿QuÃ© te ocurre?-Dijo denotando una mejorÃ-a en su tono de voz gracias al repentino calor

Pero este solo se posiciono para pelea, mostrando sus dientes al lugar de donde provenÃ-an los espantosos ruidos, y al poco tiempo se apareciÃ³ la causa de tales atrocidades para la audiciÃ³n. Era una fiera cÃ¡nida, con espuma en la boca y sangre seca por todo su cuerpo, sin contar los ojos rojos y la forma descontrolada y asesina de actuar.

No paso mucho para que sin avisar saltara sobre la pierna izquierda del muchacho, mordiÃ©ndolo de tal forma que llego a los tendones, provocÃ¡ndole una hemorragia dolorosa. El joven no pudo mÃ¡s que gritar de dolor, mientras su mascota se abalanzaba a luchar y defenderlo

Y en esos momentos fue cuando se dio cuenta de una de las cosas mÃ¡s obvias que no habÃ-a notado. Ese lobo tenÃ-a rabia, todo lo confirmaba

Ante el dolor y la alerta de lo que le podrÃ-a suceder, sabiendo que no tenÃ-a cura y que no la tendrÃ-a de todas formas en medio de la nada, rebusco rÃ¡pidamente en su mochila y saco el cuchillo. Su respiraciÃ³n era onda, entrecortada y sobre todo, asustada. La valentÃ-a que poseÃ-a era demostrada millones de veces, pero era en ese momento que tenÃ-a que dar a conocer lo mÃ¡s allÃ¡ que era de esa concepciÃ³n

Fueron segundos decisivos, entre la lucha de su amigo, los ladridos de las afueras y su vida, la situaciÃ³n se habÃ-a puesto un tanto inentendible.

El cuchillo cayÃ³, cortando sin problemas lo que venÃ-a a su paso, la sangre se derramo y parte de su pierna que comprendÃ-a desde debajo de su rodilla hasta la punta de sus dedos se separÃ³ para siempre de su cuerpo. El dolor era incomparable, pero sabÃ-a que si no hacia eso terminarÃ-a muriendo de las peores circunstancias, quizÃ¡s hasta haciendo daÃ±o a su hermano, y no se lo permitirÃ-a

Pero jamÃ¡s perdiÃ³ la conciencia. Viendo que Chimuelo ya no estaba pudiendo con el desquiciado contrincante, se arrastrÃ³ sigilosa y dolorosamente hacia la bestia infectada de rabia, y cuando estuvo lo suficientemente cerca, clavo su cuchillo justo en la parte de la espalda del animal que daba a su corazÃ³n, terminando asÃ- con las barbaries.

Otra vez, recostado en las paredes de la cueva, tratando de parar la hemorragia con precarios vendajes, iba perdiendo fuerzas. Ã‰l ya sabÃ-a que le faltaba poco, pero resistirÃ-a todo lo que su cuerpo le permitiera. Por su amigo, por los lobos, por la leve esperanza de volver a ver a Astrid o a su padre, y por sÃ- mismo, la dignidad no la perderÃ-a, el coraje corrÃ-a por su sangre, y sentÃ-a, por primera vez en su vida, como la bravura vikinga invadÃ-a su cuerpo. Era la sangre Haddock de generaciones, y hablaba a travÃ©s de acciones

8. HTTYW - Parte 4

Metaleros en Berk

HTTYW - Parte 4

* * *

><p>El frÃ-o lo consumÃ-a de a poco. Su pierna yacÃ-a como alimento para lobos en mitad de la caverna, y Ã©l tenÃ-a que apreciar cÃ³mo se la iban devorando, sacando pedazo a pedazo de lo que alguna vez fue suyo. PrefiriÃ³ desviar su vista<p>

Tiro su cabeza hacia atrÃ¡s, aflojando los pocos tendones que aun sentÃ-a, mirando los escombros sobre Ã©l, los picos helados que nunca se movieron. HabÃ-a llegado a donde nadie se atrevÃ-a en ese bosque, o al menos no sin poca indumentaria profesional, justo lo que lo estaba caracterizando en esos momentos.

La noche estaba tratando de llegar, y seria cruda, ya lo veÃ-a venir. Su pierna le dolÃ-a a pesar de estar congelada, y sus manos ya no las sentÃ-a, se habÃ-an entumecido por completo. Su conciencia estaba despierta por poco, pero en realidad no percibÃ-a muy bien su alrededor, la debilidad no se lo permitÃ-a.

La muerte tocaba a la puerta, y no solo lo hacÃ-a con el castaÃ±o. Su lobo no estaba acostumbrado a temperaturas tan bajas ni a los tratos que recibÃ-a de los demÃ¡s. Las mordidas que se suponÃ-an sean juguetonas por parte de sus compatriotas caninos eran mÃ¡s bien canÃ-bales, y el hambre era el causante de muchas de esas actitudes. Sin embargo, su raza y sus orÃ-genes lo convertÃ-an en un buen sobreviviente, lo contrario a su compaÃ±ero humano, que solo se basaba en sus conocimientos intelectuales

Lo que se veÃ-a venir paso. Hipo termino desmayado en mitad de la cueva como consecuencia de la imparable hemorragia, que a pesar de que la herida estuviera congelÃ¡ndose por el frÃ-o no se detenÃ-a, agregÃ¡ndole a eso la falta de alimento y de estado anÃ-mico, mientras que su mascota luchaba contra el frÃ-o y el mantenimiento de su postura como Alfa. Chimuelo jamÃ¡s mato a ninguno de sus congÃ©neres, pero tuvo que hacerlo para restablecerse en la manada, y seria aquel lobo o el, y no morirÃ-a, no en manos de esos extraÃ±os parientes de su hermano ni vÃ-ctima de la naturaleza, era un lobo,

era salvaje, pero al parecer todo simplemente era parte del pasado, ERA todo, y ahora NADA, su dueÃ±o muriendo y el con el mismo destino

La bestia negra se acomodÃ³ al lado de su amo, y no hizo nada mÃ¡s que dormir, o perecer ante un desmayo similar. HabÃ-an luchado mucho, era su descanso, un extraÃ±o y peculiar descanso, pero solo ellos sabÃ-an lo que lo necesitaban, quizÃ¡s por un rato, quizÃ¡s para siempre.

Haddock despertÃ³ en un momento muy peculiar. Por lo que veÃ-a del paisaje, ya serÃ-a la culminaciÃ³n de la tarde. Le dolÃ-a mucho la cabeza, y en esos momentos no podÃ-a mover ninguna extremidad, no tenÃ-a fuerzas. Lo Ãºnico que hacÃ-a era respirar y mirar de un lado a otro, sintiendo su cara congelada. Las rÃ¡fagas de viento y nieve iban de oeste a este, y la gruta se encontraba del lado este, por lo cual la suerte no los acompaÃ±aba en nada

El animal tampoco tardo en despertar, observando a todos sus semejantes deambulando y durmiendo. Miro hacia un costado y diviso a su propietario petrificado, tapado con una colcha que estaba tan tiesa como un bloque de hielo. Tratando de ayudarlo, procediÃ³ a quitarle el guante de la mano izquierda, que se habÃ-a deslizado por debajo de la manta, y comenzÃ³ a lamerle los dedos congelados, azules como el agua, pero le era difÃ-cil calentarlos. Ya no quedaban muchas esperanzas para el castaÃ±o

De pronto Chimuelo salto de donde estaba y corriÃ³ hacia la intemperie, dejando a un desorientado y asombrado Hipo que estaba recobrando de a poco la conciencia y la movilidad.

Como si fuera un imÃ¡n, el oscuro ser vivo fue seguido por los demÃ¡s lobos, uniÃ©ndose a los ladridos, hasta que pararon por indicaciones del alfa. El joven pensÃ³ lo peor. Chimuelo solo era cortes con las personas que conocÃ-a bien, lo cual significaba que podrÃ-a ser su padre

No le importo como estaba, ni que sucederÃ-a. EmpezÃ³ a levantarse con gran dificultad y a paso lento, contando que no tenÃ-a una pierna y prÃ¡cticamente no sentÃ-a lo que hacÃ-a. Se deslizo por el costado de la cueva, tratando de escapar y salvar a su amigo de alguna forma

Cuando saliÃ³, juro que jamÃ¡s traicionarÃ-a a esa persona, que jamÃ¡s la dejarÃ-a ni la descuidarÃ-a, porque simplemente habÃ-a que estar demente para cruzar el bosque, y estaba seguro de que lo habÃ-a hecho por el

Los Huskys estaban cansados, a pesar de haber hecho varias paradas, y la joven no se encontraba de una forma tan diferente. Sin embargo, encontrarlo allÃ-, a un costado de la caverna, mirÃ¡ndola, era lo Ãºnico que necesitaba

CorriÃ³ con todas sus fuerzas, tropezando, trastabillando, eso en absoluto le importo. Lloraba, pero de alegrÃ-a, porque pensÃ³ que jamÃ¡s volverÃ-a a ver esos ojos verde bosque.

Lo abrazo como nunca antes lo habÃ-a hecho, sintiendo su helado cuerpo casi sin respuesta ante la acciÃ³n. Lo miro de frente, otra vez, y sintiÃ³ su cansancio, su frustraciÃ³n, su desamparo, su

inminente olvido

-PensÃ© que estarÃ-as muerto-Musito llorando otra vez y abrazÃ¡ndolo con aun mÃ¡s fuerza

Fue ahÃ- cuando sintiÃ³ reacciÃ³n por parte del castaÃ±o, quien, a su tiempo, la habÃ-a abrazado.

No lo expondrÃ-a mÃ¡s al temporal, asÃ- que de forma cuidadosa pero lo mÃ¡s acelerada posible, ayudo al adolescente a pararse mejor, y reciÃ©n ahÃ- noto que habÃ-a perdido una pierna

No dijo nada, es mÃ¡s, no saco fuera de ella todo lo que se le paso por la mente al ver eso, simplemente mantuvo sus emociones dentro y siguiÃ³ ayudÃ¡ndolo

-Â¿No quieres que te lleve alzado?

Ante esa proposiciÃ³n, el joven simplemente esbozo lo que podrÃ-a ser una riza corta y ronca por el frio, mientras seguÃ-a caminando hasta donde se estaba quedando dentro de la gruta. La rubia lo ayudo a volver a sentarse y se acuclillo ante el muy seriamente

-Tranquilo, no te pasara nada, juro que vuelvo en un segundo

DespuÃ©s de decirlo, saliÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a fuera de aquel lugar, y dirigiÃ³ paso acelerado a su trineo, donde vio a los perros que traÃ-a consigo descansando, exceptuando a Tormenta, quien estaba frotÃ¡ndose con Chimuelo en seÃ±al de amistad, se conocÃ-an muy poco pero se querÃ-an mucho, y era lo que los identificaba de los demÃ¡s

La joven saco del medio de transporte unos sacos llenos de cosas, y los llevo a duras penas a donde se encontraba su novio, no sin antes desatar a sus animales para que descansasen en libertad

Estaba muy dÃ©bil, no hablaba, solo la miraba una y otra vez, de una forma que ella nunca habÃ-a visto. Saco unas latas y unas ollas, encendiÃ³ una fogata y, mientras, le daba algo de tÃ© caliente que traÃ-a con ella

De a poco el castaÃ±o se iba sintiendo mejor, pero muy de a poco. Por otra parte, la chica hacia todo lo que podÃ-a para reanimarlo, y mÃ¡s que nada, concentrarse en su herida, el faltante de la pierna, que pudo curar despuÃ©s de mucho trabajo, y a la simple luz del fuego, invadidos por la oscuridad de la noche

Entre tanto trabajo y tan poca comunicaciÃ³n, el que decidiÃ³ ''romper el hielo'' fue Hipo, ademÃ¡s de que estaba cansado de hacer absolutamente nada, y querÃ-a probar si aÃºn andaban sus cuerdas vocales

-Como-Carraspeo-Â¿CÃ³mo sobreviviste al frÃ-o?-Hablaba Ã¡speramente, y se necesitaba de un gran esfuerzo para entenderlo

-Me traje varios abrigos-No desviaba la vista de los vendajes que estaba acomodando

-Yo tambiÃ©n, mira-VolviÃ³ a carraspear-y mira como estoy

La rubia comprendiÃ³ exactamente a lo que se referÃ-a. Sin embargo, decidiÃ³ mirarlo a los ojos, para luego ver hacia el horizonte fuera de la cueva, que ya no estaba blanco, sino mÃ¡s bien sombrÃ-o y con algunas estrellas entre medio de las nubes acarreadoras de nieve

-Mi padre solÃ-a traerme aquÃ- para entrenarme, es mÃ¡s, vivÃ-amos a unos pocos kilÃ³metros de este lugar, pero cerca de la entrada

Se detuvo un segundo, tratando de recordar, mientras cortaba las nuevas vendas y las pegaba para darle un finalizado correcto

-QuerÃ-a que fuera la mejor deportista, la persona mÃ¡s inteligente, la chica mÃ¡sâ€¦ Perfecta-Paro unos segundos y respiro-Siempre trate de serlo, pero nunca estuvo conforme, entonces hice lo que quise

Saco una botella de alcohol y se la derramo un poco sobre la herida, sacando algunas muecas adoloridas por parte de Haddock

-Â¿Duele?

-No, t-tranquila- Musito amargamente-Tu sigue contando

Ella lo miro seriamente, y prosiguiÃ³

-Hace tan solo dos aÃ±os construyeron toda esa porquerÃ-a de especie de Aduana fronteriza para el bosque. Antes de eso, solÃ-a venir con un hacha a apuntarle a los Ã¡rboles, el arma perteneciÃ³ a mi familia por generaciones, desde las vikingas, y siempre sentÃ- una conexiÃ³n con ella.

''Desde ese entonces, cuando cerraron el paso, que estoy con una banda y que escucho heavy, es mi forma de salirme un poco de todo, tu entiendes, libertad.

Por esas razones nunca tuve problemas con el frÃ-o, y se exactamente que traer cuando vengo segÃºn la situaciÃ³n, mÃ¡s que nada por experiencia propia, y Bear Grylls''-Agrego sonriendo

El joven no pudo mÃ¡s que devolverle el gesto, para despuÃ©s de mirar las afueras tratar de pararse ante la vista sorprendida de la adolescente, y algo furiosa

-Â¡QuÃ© #%$&%$ se supone que haces!

Pero no respondiÃ³, solo la miro animado y comenzÃ³ a caminar aferrÃ¡ndose a la pared, con direcciÃ³n al exterior

-Â¡No, para un segundo, Hipo! Â¡HIPO!

Pero para cuando lo tomo del brazo, este se girÃ³ lentamente, y cambio su faceta alegre por una sombrÃ-a

-Donde esta Chimuelo

-Â¡Esta afuera, con Tormenta!-Aclaro seÃ±alando a donde ellos se encontraban jugando, visible desde allÃ- y a pesar de la

oscuridad-Â¡Â¿Por quÃ© te preocupa tanto?!

El castaÃ±o observo los juegos de su mascota, y la miro melancÃ³lico

-va a morir si no lo cuido, no es como ellosâ€¦

-Â¡Dale una oportunidad!

-Â¡NO! Â¡VA A MORIR SI NO HAGO ESO!

-Â¡Â¿Arriesgaras tu vida, el futuro de tu padre, de BERK, por un lobo?!

-No. Lo hare por mi hermano-Su voz era tan decidida que se hacÃ-a irreconocible

De pronto, su ceÃ±o fruncido se convirtiÃ³ en uno sorprendido. SoltÃ³ el brazo del muchacho, y bajo levemente la cabeza

-Yo irÃ© por ellos, tu acuÃ©state donde estabas. Tengo algunas colchas en el trineo, puedo traerlas y hacer una nueva fogata

-Yo te ayudareâ€¦

Fue cortado abruptamente por un beso lento, cansado, pero con lo mejor que podÃ-a dar de ella. Tantas cosas difÃ-ciles, tantos desastres, tanto lo amaba, que no hacerlo serÃ-a un pecado a su propio ser

Fue separÃ¡ndose despacio, aun sosteniendo su barbilla frÃ-a y azul

-Ya hiciste demasiado por esta vida-Comento sonriendo, mirando que la cara de su novio se iba preocupando

No le dejo reaccionar bien, simplemente lo obligo a sentarse detenidamente, para una vez que lo tapo se aleje caminando aceleradamente a las afueras de la gruta.

No tardÃ³ mucho en entrar acompaÃ±ada de los dos leales animales, que la ayudaban a cargar con las mochilas. El frÃ-o se intensificaba por las noches, y daba gracias a los dioses de haberse acordado de traer todo lo que necesitaba, o al menos casi todo

ComenzÃ³ a hacer fuego con los materiales que tenÃ-a, agradeciendo que al amputado se le hubiera ocurrido hurtar la mochila de los cuidadores, ya que si no tendrÃ-a que haber encendido la fogata de una forma mÃ¡s rustica, mas tardÃ-a, y de menores posibilidades. Realmente agradecÃ-a el invento de los encendedores

-Es bosque esta extraÃ±o

-Â¿Por?-Hipo realmente estaba desconcertado, el comentario surgiÃ³ de la nada

-Tenemos compaÃ±Ã-a, de eso estoy segura

Y no estaba para nada errada. Los autos iban a toda velocidad por la frondosidad. Buscaban, investigaban, deducÃ-an, ante un Estoico para

nada feliz.

La pareja pasarÃ-a por una noche complicada. La hostilidad de la naturaleza a veces estaba subestimada

9. HTTYW - Parte 5 - Final

Hey Hey Hey! Como estÃ¡n? Pues yo... AquÃ-, pasÃ¡ndola XD

** Bien, este pues es el capitulo con el que culmino HTTYW, o quizÃ¡s con el que culmine la serie de One - Shots, pero es que siento que les estoy haciendo perder el tiempo leyendo esto XD Mientras hay fics mas interesante, de grandes escritores en esta pagina XD asÃ- que bueno, pues, es solo eso, ya saben, agradezco enormemente los comentarios que dejaron, los fav, los follows (Se escribe asÃ-?), todo :D **

** Ah! otra cosa, si el fic es medio raro o precipitado es mas que nada porque trato de que se parezca lo mas que pueda a la peli pero que tenga lo que yo llamo ''Crudas Cosas Realistas'', asÃ- que bueno, no se si es realista, sÃ¡dico, o muy malo, va tirando para la ultima XD
>

** Como sea, ya saben, estÃ¡n libres de opinar lo que quieran en revs, tanto bueno, como malo, como neutral, sugerir, etc. y son libres de marcar como fav o follow (O no marcar ninguno de los dos, obvio) Pero creo que lo que estoy diciendo esta demÃ¡s, asÃ- que no los molesto, y a los que les interese algo la historia, pues, los dejo leerla...**

-Callate Ark

-Quien demonios eres Â¬Â¬

-Tu conciencia

- :3 Solo piensas en Chimuelo, es muy lindo :3

-Â¡Vete ya!

-Ok :(

** Jajajaja! ok no, fue muy malo :P Como sea, ya les dejo leerlo de una vez :)**

* * *

><p>Metaleros en Berk

HTTYW - Parte 5 - Final

* * *

><p>Hipo no podÃ-a mÃ¡s que dormitar. De vez en cuando miraba a la rubia recostada sobre su pecho, y se daba cuenta de lo entrecortada que se presentaba su respiraciÃ³n. HabÃ-a pasado por un viaje largo y seguramente el verlo sin una pierna fue demasiado fuerte como para estar tranquila al descansar.<p>

A pesar de todo, el castaÃ±o solo pensaba en una cosa ''Â¿A quiÃ©n se referÃ-a Astrid con que estaban con compaÃ±Ã-a?'' Lo que habÃ-a restado de la noche en donde ellos aÃºn estaban despiertos no tocaron el tema, y eso le preocupaba. QuizÃ¡s la joven escucho algÃºn crujir de algÃºn Ã¡rbol y nada mÃ¡s, un simple animal, pero dentro de Ã©l sabÃ-a que se trataba de algo mÃ¡s grave, y suponÃ-a muy fuertemente de que podrÃ-a tratarse de su padre.

Nunca pretendiÃ³ terminar preso, solo querÃ-a pagarle una deuda a la naturaleza salvÃ¡ndole la vida a lo que ahora se trataba de su mejor amigo. Era un verdadero Haddock de pequeÃ±o, sangre frÃ-a, corazÃ³n duro, entrenado para ser lÃ-der. CacerÃ-a tras cacerÃ-a, trampas, rifles, tantas cosas que en esos momentos le causaba escalofrÃ-os. Y luego, en una de esas veces, su madre. Si solo supieran porque se sentÃ-a tan mal al recordarla, entenderÃ-an prÃ¡cticamente su vida entera. Como negarse a lo que te imponen, tratar de enorgulleces a tu padre, a tu misma sangre, y que luego se entierre en su propia vida y que tu pases a significar nada para Ã©l. Tanto tiempo, tantas veces en las que se repitieron respuestas monÃ³tonas, las mismas, una y otra vez, sin oÃ-dos, sin ojos, sin corazÃ³n, entregado a su pueblo pero no a su propio hijo.

TenÃ-a tanto miedo de perderlo, era tan fuerte de pequeÃ±o, y luego, por arte de magia, no entendiÃ³ como en esos dÃ-as se volviÃ³ dÃ©bil, sin Ã¡nimos de vivir, y pronto con moretones, con cortes, tan solo a los diez aÃ±os. Tan ensimismado, y se estaba perdiendo de lo que pasaba a su alrededor, de lo que sentÃ-a su niÃ±o, su pequeÃ±o. Tanto miedo tenÃ-a de ser mal presidente que estaba siendo mal padre, y hasta esos momentos se estaba dando cuenta. ViviÃ³ con un lobo por mÃ¡s de seis aÃ±os, jamÃ¡s se dio cuenta, estuvo arriesgando vidas, y fue tan tonto como para no verlo. Todo ya estaba hecho, no volverÃ-a atrÃ¡s, las cosas que estaban mal forjadas se arreglaban de mala forma, lastimosamente no pudo salvar lo que tenÃ-a, y ahora lo enfrentaba como Haddock, o quizÃ¡s como un padre que perdiÃ³ a su esposa y se sumiÃ³ en la soledad, sin saber cÃ³mo cargar con una vida como esa mujer lo hacia

Cuando estaba a punto de amanecer, el desvelado Hipo comenzÃ³ a ver unas luces en las afueras que le llamaron la atenciÃ³n, y no era una aureola boreal. Pronto empezaron a rebotar en las paredes de la cueva, para luego escuchar tenues sonidos, pero perceptibles ante un espÃ-ritu atento. Fue cuando se dio cuenta de que su mascota tambiÃ©n estaba despierta y alerta

No dejarÃ-a que lo atraparan, Ã©l sabÃ-a bien que era lo que se avecinaba, y no le gustaba para nada. MatarÃ-an todo a su paso, Estoico jamÃ¡s tuvo consideraciÃ³n por esos animales, jamÃ¡s tuvo consideraciÃ³n por nada, apenas si agradecÃ-a que esas Ãºltimas semanas se diera cuenta de que lo habÃ-an golpeado en el instituto, pero si estaba dispuesto a encerrarlo en una cÃ¡rcel, a Ã©l, que era el fruto del amor que le tenÃ-a a su difunta madre, no le cabÃ-an dudas de que no escucharÃ-a nada de lo que dijera, y si tenÃ-a que pasar sobre Ã©l, seguramente no dudarÃ-a en hacerlo. TemÃ-a por su propia vida.

No tardÃ³ mucho en llamar a Chimuelo y prepararse para lo peor. Tapo bien a Astrid y a Tormenta, mirando a las dos con nostalgia, sabiendo que se volverÃ-an un recuerdo, o que ese serÃ-a el Ãºltimo adiÃ³s. La beso en la frente con ternura, porque era la Ãºnica persona que lo

entendÃ-a sin importar lo absurdo que fuera, y acaricio a la Labradora, agradeciÃ©ndole la protecciÃ³n que tuvo con su novia. Fueron las acciones que mÃ¡s le costaron, y no solo por el faltante de una extremidad

Las miro por una Ãºltima vez, y limpiÃ¡ndose una lagrima, corriÃ³ al trineo a como pudo, pidiendo perdÃ³n mentalmente por robÃ¡rselo a la Hofferson. No tenÃ-a mucho tiempo, asÃ- que al Ãºnico que amarro a los tirantes del vehÃ-culo fue a Chimuelo, rogando que tuviera la fuerza para cargar con Ã©l. Casi todo lo hacÃ-a gateando o con un pedazo de madera que la rubia recogiÃ³ tiempo atrÃ¡s para la fogata, reposÃ¡ndose en el y soportando lo doloroso y lo tortuoso que se volvÃ-a el paisaje

Todo era tan difÃ-cil sin una pierna, el pararse, el despedirse, el escapar, por suerte un trineo no necesitaba mÃ¡s que manos para maniobrarlo

La rubia despertÃ³ espantosamente al escuchar los motores pasando por frente a la gruta. Fue tambiÃ©n cuando vio que Hipo y Chimuelo desaparecieron del entorno. La desesperaciÃ³n comenzÃ³ a consumirla. No dudo en correr detrÃ¡s de los autos, a pesar de que estos se alejaban rÃ¡pidamente, dejÃ¡ndola muy atrÃ¡s, en medio del bosque, pero ella tenÃ-a tanta energÃ-a siega que no le importo correr hasta morir si era necesario

El viento fresco le pegaba en la cara, su pierna le dolÃ-a, y el oscuro lobo arrastraba a toda velocidad el medio de transporte, que emanaba olor a muerte, o asÃ- lo estaba sintiendo el muchacho, escuchando el arrastrar de los neumÃ¡ticos sobre la nieve pisÃ¡ndole los talones. En la vida sintiÃ³ tanto miedo, pero no por Ã©l, por lo que pasarÃ-a en Berk, en Nightcity, en el paÃ-s, con sus amigos, familiares, era tanto el sudor que emanaba de su cuerpo que hasta parecÃ-a verano.

Pronto, la persecuciÃ³n paro, no antes de un trastabillar por parte del animal, viendo que el camino se terminaba de la peor manera. PodÃ-an seguir, claro, si quisieran caer en un precipicio de treinta metros

Y en cuanto tanto adolescente como mascota se dieron la vuelta, vieron a millones de patrulleros y policÃ-as rodeÃ¡ndolos, con su padre a la cabeza, como era de esperarse, mirÃ¡ndolo sombrÃ-a y agriamente. Su barba estaba llena de escarcha, y su ropa estaba mucho mÃ¡s abultada de lo normal

-Â¡Puedes parar con todo esto de una vez!-Grito en jefe-Â¡Solo entrÃ©gate, Hipo! Â¡No hay necesidad para que sigas con este juego!

-Â¡Todo lo tomas como un juego! Â¡TÃº siempre tienes que ganar! Â¡Â¿No?!-Estaba enojado, por primera vez en mucho tiempo, colÃ©rico, frustrado

-Â¡Ellos mataron a tu MADRE, y a CIENTOS DE NOSOTROS!-Se habÃ-a adelantado un paso, sintiendo la brisa frÃ-a de las montaÃ±as, que formaban un panorama blanco a las espaldas de Hipo

-Â¡Y nosotros a MILES DE ELLOS! Â¡A QUE QUIERES LLEGAR, PAPA!-Fue cuando al enfurecerse, sintiÃ³ el ceder del suelo debajo de Ã©l,

resquebrajÃ¡ndose, formando un circulo que iniciaba a su izquierda y terminaba a su derecha

-Â¡AL MENOS HAZLO POR ELLA!

-Â¡ESO ES LO QUE ESTOY HACIENDO! Â¡Â¿QUE ACASO NO ENTIENDES?! Â¡YO LA MATE!-Ante eso todos los presentes se sorprendieron de forma expresiva, incluyendo a Astrid, quien habÃ-a llegado hace tan solos unos segundos y fue detenida por algunos uniformados para que no pase-Â¡Todos estos aÃ±osâ€¦-Apenas lo dijo tomo aire para no quebrarse-todos estos aÃ±os culpÃ¡ndome, papa, el verla morir y no hacer nada! Ellaâ€¦-Algunas lÃ¡grimas ya no pudo evitar-ella amaba a los lobos, tu nunca lo entendiste, y cuando estaba feliz de haber capturado uno y renunciar a todo aquello-El suelo seguÃ-a cediendo debajo de el-Porque te harÃ-a sentir orgulloso, a ti no te importo, y fue cuando me di cuenta de que lo que decÃ-a mama era verdad. Vi en Ã©l lo que no vi en ti

A Estoico se le seco la garganta, y retrocediÃ³ lentamente, demostrando un rostro demacrado y deprimido. Tuvo que llevar su vida a esta situaciÃ³n lÃ-mite para darse cuenta de lo que realmente habÃ-a pasado, y en quÃ© clase de padre se habÃ-a convertido

El castaÃ±o seco sus lÃ¡grimas, miro hacia abajo, viendo que solo faltaban segundos para que el bloque de hielo se desprendiera del acantilado y lo inevitable sucediera. Luego, levanto la vista y la vio gritando, pero practicante no la escucho, ya no estaba controlando sus sentidos, otra vez, todo lo que habÃ-a dicho lo consumiÃ³. Simplemente moviÃ³ sus labios, y le dedico un ''Lo siento'' que ella habÃ-a entendido a la perfecciÃ³n, lo que se dio cuenta al verla parar, totalmente pasmada.

Se agacho, y tomo a Chimuelo con sus manos, atrayendo su hocico un poco mÃ¡s cerca, mirÃ¡ndolo a los ojos.

-Hice lo que pude, amigo. Lamento haberte hecho pasar por todo esto-Ya faltaba poco para que se desprendiera el suelo-Te quiero, campeÃ³n, no sÃ© cÃ³mo pedirte disculpas por aquella trampa con la cual arruine tu vida. Cuando yo me vaya, cuida de Astrid, Â¿Si? Corre, muÃ©rdelos a todos ellos, a todos los de azul, escapa, y luego ve a su casa. SÃ© que me entiendes, por mucho tiempo has sido el Ãºnico que lo hizo-Tan solo faltaba un movimiento para desplomarse-Hasta siempre, hermano

Lo soltÃ³ y cayÃ³. VeÃ-a el cielo, las montaÃ±as, todo pasaba muy rÃ¡pido. No se percatÃ³ de que al parecer su lobo se habÃ-a suicidado, tirÃ¡ndose con Ã©l, pero ya todo estaba hecho.

Estoico grito totalmente desalmado, mientras Astrid comenzÃ³ a llorar desconsolada y eufÃ³ricamente, utilizando sus movimientos de Kick Boxing para poder salir de lo presa que la tenÃ-an los policÃ-as, corriendo a la orilla para verlo caer

Nunca creyÃ³ eso de que antes de morir ves toda tu vida pasar, pero en ese momento le sucediÃ³. Su familia, los tres, haciendo un muÃ±eco de nieve, disfrutando en el parque, solÃ-a jugar con otros chicos, le gustaba correr, tenÃ-a muchos amigos. La muerte de Valka, como la arrastraban los lobos, Chimuelo tirado, con una pierna apresada por una trampa, esperando su muerte. Los aÃ±os de golpes por parte de personas que no lo entendÃ-an, que lo creÃ-an raro, solo porque

perdiÃ³ a su madre y ya nunca fue el mismo. Su padre, sentado con un vaso de alcohol, lamentÃ¡ndose, y viÃ©ndolo mientras lloraba y se quejaba de su mala suerte, de tener un hijo tan poco Haddock. Berk, mas bravucones, y Astrid, los dÃ-as que pasaron juntos, las risas, la vuelta de su vida, la mejorÃ-a de Estoico. Y ahora, la muerte cercana

Su cuerpo impacto contra el suelo, y ya no sintiÃ³ nada. Tratar de buscar la paz le fue tan difÃ-cil, que posiblemente fue la mejor recompensa que pudo obtener, el descansar eternamente. Todo se veÃ-a tan apacible, tan irreal, y su madre. Como habÃ-a aÃ±orado con abrazarla todos esos aÃ±os

-Yo no sabÃ-a que hacer-Dijo llorando ante el vestido verde claro de la mujer-Como lo siento

-Tranquilo-Le comenzÃ³ a acariciar el cabello-Ya todo estÃ¡ bien, hijo, ya todo estÃ¡ bien

En el cielo, entre las nubes, el reencuentro, la tranquilidad, la paz. DespuÃ©s de tantas cosas, la felicidad

* * *

><p>Y? Que les pareciÃ³? Malo, muy malo, o malÃ-simo? XD Nah, supongo que es... ExtraÃ±o, no se... Quise que fuera algo anormal, o inesperado, pero no se... Bueno, como sea, espero les haya gustado, y bueno, supongo que este es el final de los one-shots, no les voy a hacer perder mas tiempo, que se que en muchos casos escasea :)

** Un Abrazo Virtual para todos! **

10. Despues de la Muerte

Hey Hey Het! Hola! :D

** Bien... quiero agradecer primero que nada los Rev y los Fav (Son geniales, chicos :3) y bueno, vengo a cumplir con lo prometido :D**

** Bien, emm... espero tengan piedad de mi despuÃ©s de leer esto (Creo que delire un poco)**

-Â¿Solo un poco?

-Â¿Eres tu, conciencia? Â¬Â¬

-Yep :3 Y vengo a decirte que eres una metalera que ama a los cachorritos tiernos de Internet y..

-Â¡Vete! Â¡Ya! Â¡AHORAHORAHORAHORAHORAHORA!

-Â¡Ya! Â¡Tranquila! No, espera... Â¡No el puÃ±etazo psicolÃ³gico!

** Ok, supongo que dejamos los delirios ahÃ- XD Bien, si, digamos que estoy un poco demente, muchas cosas, mucho estrÃ©s, y Speed, definitivamente todo afecta XD (Pero igual sigo amando a la mÃºsica

:D)**

** Bien, espero les guste, y bueno... Siempre trato de esforzarme para que queden bien los caps, pero bue... se hace lo que se puede, y a veces (Para no decir siempre) salen mal XD Como sea, igual, los invito a leerlo, si quieren dejar Rev's negativos, positivos, neutros, sinceros :D me lei todos los que dejaron son una sonrisa de oreja a oreja :D tambiÃ©n estÃ¡n libres de dejar fav (o no dejarlos) y bueno, pasen tranquilos nomas y disculpen la incoherencia XD**

* * *

><p>Metaleros **en Berk**

DESPUÃ‰S DE LA MUERTE

Summary:

''-TÃº decides | -Â¿Decidir, que decidir? No... No estoy entendiendo''

* * *

><p>AllÃ- arriba no sentÃ-a nada. Tantas cosas, y ahora, en ese lugar, no importaban.<p>

Estaba como un niÃ±o, corrÃ-a entre casi condensaciÃ³n, donde el agua se vuelve gotas, donde despuÃ©s se vuelve lluvia, donde esas personas que perdimos rÃ-en y descansan para siempre, donde Ã©l ahora estaba, corriendo, rodando en las nubes, expulsando carcajadas a las que su madre acompaÃ±aba con una sonrisa. Como nunca se lo vio en la tierra, como tanto estaba disfrutando en el cielo

-Tengo tanta energÃ-a-Lanzo una sonora risa-Tengo tanta energÃ-a que podrÃ-a jugar por siempre-Hace mucho que no pronunciaba esa palabra de esa forma tan literal, el ''Jugar'' prÃ¡cticamente lo habÃ-a olvidado, como muchos otros en Ã©poca contemporÃ¡nea

Luego paro, miro a Valka, tan celestial, tan luminosa, y corriÃ³ hacia ella para abrazarla otra vez, repetÃ-a esa acciÃ³n casi todo el tiempo, sintiendo las manos de su madre rodearlo y acariciarle el cabello, tan pacÃ-fica, en un ambiente tan puro, tan inolvidable

-Â¿Hendrix tambiÃ©n estÃ¡ aquÃ-?-Pregunto sintiendo alguna que otra risa por parte de la mujer

-SÃ-, tambiÃ©n estaâ€¦

-Â¿Y Kurt?

-TambiÃ©n

-Â¿Lennon?

-SÃ-, hijo, todos los que una vez murieron estÃ¡n aquÃ-

Hipo se acomodÃ³ mÃ¡s aun dentro de los acogedores brazos de su progenitora, sintiendo la calidez, el amor, eso que nunca experimento con su padre. De pronto, sus recuerdos aparecieron como arraigados

por ese pensamiento

-Â¿Por quÃ© papa no me quiere?

Su madre lo separo un poco de ella, aun teniÃ©ndolo entre sus brazos, sentados en las esponjosas nubes. Lo miro a los ojos, con esa forma tan profunda que tenia de expresar lo que sentÃ-a

-Claro que te quiere, mi pequeÃ±o Hipo, pero le es difÃ-cil entenderte. No eres como seria cualquier otro chico-Dijo mientras le acariciaba el rostro-Y no quiere perderte, porque sabe lo importante que eres por esa razÃ³n

-Â¿CuÃ¡l razÃ³n?

-Ser diferente, entender todo como un adulto, apreciar la vida y cuidar a los demÃ¡s, sinceridad infinita y seguir a tu corazÃ³n y a tu mente al mismo tiempo

El joven quedo petrificado, y con la vista indecisa y shockeada se recostÃ³ nuevamente en su madre, apreciando el paisaje rosa-anaranjado que se veÃ-a entre la nubosidad

-Â¿Por quÃ© solo estas tu aquÃ-, porque no hay otrosâ€¦ Ã•ngeles?-Pregunto inseguro

-Porque no estamos muertos, no ''estas'' muerto

Ante eso se separÃ³ de ella y la miro con desconfianza. Sin embargo, la sonrisa cautivadora que se hacÃ-a presente en su rostro no podÃ-a mÃ¡s que causarle tranquilidad ante tal acontecimiento que se habÃ-a presentado

-Comoâ€¦-Respiro hondo-Â¿CÃ³mo que no estoy muerto? Â¿Entonces en donde-VolviÃ³ a respirar asustado-en donde se supone que estoy?

-Estas en un hueco entre la vida y la muerteâ€¦

Hace tan solo unos segundos se habÃ-a parado, y en esos instantes comenzÃ³ a marearse, retrocediendo unos pasos

-Â¿Quiere decirâ€¦ Que no morÃ-?

Su madre se acercÃ³ a Ã©l a paso lento y coloco su mano en el hombro del castaÃ±o

-TÃº decides

-Â¿Decidir, que decidir? Noâ€¦-Trago saliva-No estoy entendiendo

-Puedes venir conmigo-Dijo tomÃ¡ndole uno de sus brazos con la mano que tenÃ-a libre-O puedes volver con ellos

-Â¿Ellos? Te refieres a...

-SÃ-, con todos los que viviste tanto tiempo

Hipo ladeo su cabeza y abrazo a Valka con fuerza

-No quiero volver a la tierra, no quiero lastimarme, no quiero sufrir mÃ¡s, no quiero tratar de ser algo que no soyâ€¦

-Solo estÃ¡s viendo el punto malo, un punto que te involucra solo a ti, y no a las situaciones lindas que viviste

Respiro hondo, el muchacho estaba llorando desalmadamente

-Hijo, escÃºchame-Dijo apartÃ¡ndolo de si y viÃ©ndolo en tan deplorable pasar-Si no vuelves, los dejaras allÃ¡, solos, sin nadie, porque muchas de esas personas que conoces necesitaban de ti para ser mejores-El adolescente se empezÃ³ a pasar el brazo por los ojos, secÃ¡ndose las lÃ¡grimas-y podrÃ-as estar adelantando su fecha de muerte

Ante eso levanto su rostro sorprendido. No entendÃ-a exactamente a que se referÃ-a, Â¿cÃ³mo su muerte podÃ-a afectar de tal manera la vida de otros?

Ante esa expresiÃ³n, la mujer supo que debÃ-a continuar

-Ellos te necesitan tanto, que sin ti no saben quÃ© hacer. Los veras muy pronto por aquÃ- si no vuelves-El joven, ante tantas cosas, comenzaba a temer por lo que pasarÃ-a

-Yo no sÃ©â€¦ no sÃ© quÃ© hacerâ€¦No pensÃ© que la gente dependiera de mÃ-, porque solo soyâ€¦

-Tu eres mÃ¡s de lo que crees, Hipo-Le aclaro agarrÃ¡ndole la barbilla-Que elijes hacer

Al decirlo, se abriÃ³ un agujero entre las nubes desde donde se podÃ-a ver una ciudad transitada, y su madre se apartÃ³ de Ã©l unos pasos, dejÃ¡ndolo justo entre medio de la compuerta a la vida y de la vida en el cielo.

Termino de secarse los sollozos y se fijÃ³ tanto en Valka como en la compuerta. Ella lo miraba apaciblemente, y en la tierra todo estaba tan desastroso, peroâ€¦

El bien sabÃ-a que tenÃ-a que hacer, que era lo correcto, pero por primera vez en su vida pensaba en sÃ- mismo, en lo feliz que se sentirÃ-a si se quedaba allÃ-, con ella, con los Ã¡ngeles. Tanto le hizo falta para entender tantas cosas, que el pensar en perderla de nuevo, simplemente no podÃ-a

DesviÃ³ por Ãºltima vez su vista hacia ella, sonriÃ©ndole melancÃ³licamente, mientras la mujer entendÃ-a totalmente que se trataba de una despedida. Levanto su mano y lo saludo desde lo lejos, para luego irse caminando entre las nubes y desaparecer en una niebla rosa-blanca.

El castaÃ±o respiro hondo por incontable vez, y mirando ese agujero lleno de trÃ¡nsito en plena oscuridad iluminada por los carteles promocionales, se lanzÃ³ sin pensar, sintiendo como su cuerpo se llenaba de vacÃ-o, pero no presencio su caÃ-da, no la aprecio como tal, mÃ¡s bien comenzÃ³ a evaluarse, percatando la dificultad que estaba teniendo para respirar y la pesadez que lo invadÃ-an

AbriÃ³ los ojos lentamente, viendo una luz blanca brillante, que se convirtiÃ³ en la instalaciÃ³n del techo de una clÃ-nica.

Le costaba mucho moverse, pero finalmente pudo sentarse, apreciando que estaba con el traje de paciente y cables conectados por todo su cuerpo. ''Genial, otra vez con Gothi y con delirios'' pensÃ³ mientras, a pesar de su poca visibilidad y gran debilidad, comenzaba a sacar uno por uno los cables conectados a su cuerpo, incluyendo el respirador, disfrutando del aire real y arrepintiÃ©ndose de no haberse percatado de lo que le costaba inhalar y exhalar. Tardo unos segundos en recuperarse y entenderse a sÃ- mismo y por lo que estaba pasando para poder realizar todas las acciones que hace una persona normal sin dificultad

Una vez que estaba libre de sus ataduras, escucho un espantoso ruido agudo. Cuando miro a su derecha, el aparato de cardio mostraba una lÃ-nea horizontal verde, espantosamente monÃ³tona

Era extraÃ±o que la psicopedagoga tuviera todo ese equipo en el colegio, pero seguramente lo habrÃ-an reformado.

Nunca se esperÃ³ lo que sucediÃ³. Cuando se sentÃ³ de costado como para pararse de la camilla, vio que tan solo un pie se apoyaba en el suelo, y al tratar de entender porque acontecÃ-a tal experiencia, vio que le faltaba el pie izquierdo, es mÃ¡s, no tenÃ-a toda la masa muscular que tendrÃ-a que abarcar hasta la rodilla. Fue reciÃ©n hay cuando se acordÃ³ de todo, y entendiÃ³ que estÃºpido que fue al desconectar los aparatos

Cuando trato de entender el contexto en el que se encontraba, vio que su tan querida mascota yacÃ-a durmiendo en el suelo cerca de donde Ã©l estaba, con varios raspones, una pata rota con vendas y todo su abdomen con gasa. Se encontraba muy lastimado

ComenzÃ³ a escuchar bullicio, seguramente el aparato habrÃ-a alertado sobre el supuesto paro del corazÃ³n, y los del servicio mÃ©dico estarÃ-an alterÃ¡ndose. TenÃ-a que pensar algo rÃ¡pido

Miro a todas direcciones, y dio con una muleta recostada en la pared, a unos metros de el

-Â¡Hey, chico! Â¡CampeÃ³n!-Trato de decir lo mÃ¡s fuerte que pudo, ya que sus cuerdas vocales no estaban en buen estado

El lobo, como si fuera por arte de magia, se levantÃ³ exaltado y corriÃ³ a lamerlo con emociÃ³n. El adolescente lo abrazo y sonriÃ³, para luego apartarlo un poco de Ã©l, sosteniendo sus patas con mucho cuidado, sabiendo que una estaba quebrada

-Yo tambiÃ©n te e extraÃ±ado, pero necesito que me pases aquella cosa de allÃ¡

Cuando seÃ±alo el artefacto, la bestia peluda no tardÃ³ mucho en ir por ella y llevÃ¡rsela a medias a su amo, quien le acaricio la cabeza y trato de ponerse de pie.

Apenas lo logro, intento con mucha dificultad de caminar hacia la puerta, escuchando que los pasos se iban acercando hacÃ-a la puerta, para que cuando saliera viera un paisaje lleno de mÃ©dicos impresionados, batas blancas, caras de susto

-Â¡Haddock estÃ¡ vivo!-Grito uno de ellos, mientras los otros se acercaban y amontonaban de forma incomoda alrededor de el

-Â¿Necesitas el respirador?

-Â¡Como se supone que saliste!

-La muleta estaba muy lejosâ€¦

-Â¡Despertaste despuÃ©s de dos meses en coma!

-SÃ-, eemmâ€¦ Estoy bien, solo si me permitieranâ€¦-Pero cuando trato de salir del tumulto, proceso lo Ãºltimo que le dijeron-Â¿D-Dos meses?

Para cuando articulo eso ya habÃ-a salido de entre medio de la multitud, y vio los rostros de sus conocidos, esos a los que ese tÃ©rmino no aplicaba, era demasiada confianza y demasiado amor como para degradarlos a esa concepciÃ³n

Estaban pasmados, y habÃ-an llegado corriendo justo frente a su mirada, el chico que tenÃ-a un camisÃ³n celeste y un lobo al lado suyo, ayudado por una muleta, estaba viendo nada mÃ¡s y nada menos que a su padre y a su novia, uno al lado del otro, cansados, en shock, estÃ¡ticos, y tan importantes para el como el aire

La chica fue la primera que corriÃ³ a abrazarlo, llorando, pero de emociÃ³n. Pensaba que no lo volverÃ-a a ver otra vez, que morirÃ-a allÃ-, le habÃ-an dicho tantas cosas, que ahora mismo estaba tapando con acontecimientos.

DespuÃ©s de haberle dado aproximadamente veinte besos cortos, lo dejo respirar y volviÃ³ a abrazarlo

-Demonios, pensÃ© que no despertarÃ-asâ€¦-Comento sollozando en su pecho

-Pero estoy aquÃ-, con vida, abrazÃ¡ndote, Â¿No?-Su voz era ronca y apagada

Ella intensifico aÃºn mÃ¡s el estrujÃ³n, para darse cuenta de que eso le devolviÃ³ la vida que habÃ-a perdido durante ocho semanas, y de cuanto lo extraÃ±aba y le hacÃ-a falta verlo

Se separÃ³ de Ã©l, pero percatÃ¡ndose de que aun sus brazos la rodeaban, y lo miro directo a los ojos, sintiendo que por fin confirmaba estar vivo, y una sonrisa en la cara de los dos fue inevitable

El joven desviÃ³ levemente la vista hacia arriba, y la chica se ubicÃ³ a su lado, pero el jamÃ¡s la soltÃ³

El hombre hacia honor a su nombre, era robusto, era estoico. Lo miro frÃ-amente, evitando cualquier sentimiento explosivo, haciendo que el castaÃ±o tuviera cierta incomodidad

-No me arrepiento de nada-Dijo el hijo del jefe, demostrando seguridad en sus palabras

Pero no se escuchÃ³ respuesta, solo la mirada del presidente que virÃ³ hacia el animal

-No lo dejare, harÃ© lo mismo otra vez si es necesario

-Puedes conservarlo

Ante esa respuesta tan inmediata, el de ojos verdes demostrÃ³ una sonrisa a la que acompaÃ±aba la chica que tenÃ-a al lado suyo. Sin embargo, una pregunta se le vino a la mente

-Â¿La ley sigue en vigencia?

El hombre cambio su visiÃ³n fiera a una de duda y, quizÃ¡s, compasiÃ³n. Miro todo a su alrededor, y luego respondiÃ³

-La ley ya no estÃ¡, me han quitado una vida, pero han salvado otra. Sin embargo, eso no quiere decir que yo estÃ© de acuerdo con la tenencia de esasâ€¦cosas-Pronuncio mirando a Chimuelo

Hipo sonriÃ³ como nunca antes lo habÃ-a hecho, todo lo que llevo a cabo valiÃ³ la pena. RÃ¡pidamente fue abrazado por Astrid, y entre los dos acariciaron a Chimuelo

Pero algo sorprendiÃ³ al joven, su padre lo abrazo de improvisto, y comenzÃ³ a reÃ-r ante la cara confusa que propuso su hijo.

Todos estaban felices, no era un simple despertar, era la vuelta de una persona que estaba enseÃ±ando los verdaderos valores de toda clase de vida

El luchar contra la adversidad, enfrentarse a la verdad con sabidurÃ-a, aguantar los golpes y soportar su falta de argumentaciÃ³n, atributos que hacen a un verdadero hÃ©roe, a una verdadera persona, a un futuro jefe

La vida sigue despuÃ©s de la muerte

End
file.